

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 pesetas trimestre, 8 semestre y 15 el año en las provincias, 20 pesetas al año en Ultramar y 25 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, Plaza del Progreso, núm. 15, cuarto segundo izquierda en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.—La Administracion está abierta de 9 á 3 los dias no festivos.

Para anuncios y suscripciones extranjeras, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

RESÚMEN.

ADVERTENCIA INTERESANTE.—REVISTA DE LA SEMANA.—Intranquilidad.—Reforma de la enseñanza.—SECCION DE MADRID.—Revista de Sociedades científicas.—Los tres medios de conocer.—Apuntes sobre las enfermedades internas ó propiamente médicas del Sitio de San Ildefonso.—**HIDROLOGIA MÉDICA.**—Nuevo análisis de las aguas minero-medicinales de Panticosa, por D. Antonio Negro y Fernandez.—**PRENSA MEDICA.**—Supositorio de gelatina contra la acumulacion de las materias fecales en el recto.—Muerte á consecuencia de la inyeccion de algunas gotas de percloruro de hierro en la laringe.—Imperforacion del himen con retencion de las reglas: accidentes graves.—Enfisema del hígado en un caso de fiebre tifoidea.—Odontalgia crónica curada por una dosis alta: sulfato de quinina.—**PARTE OFICIAL.**—Reglamento para las oposiciones á cátedras.—Academia de medicina de Madrid: Sesion literaria del 16 de Mayo de 1873.—Sanidad militar.—Monte-pío facultativo: Junta directiva.—*Gaceta de la salud pública.*—Estado sanitario de Madrid.—*Crónicas.*—*Vacantes.*—Estafeta de los partidos.

ADVERTENCIA INTERESANTE.

Los señores suscritores cuyo abono concluye en fin del presente mes, se servirán renovar oportunamente para evitar todo retraso en el recibo de los números, expresando en letra clara é intelligible, así el nombre como la residencia y direccion que deba darse. Los que se trasladen de domicilio deberán designar el punto en que antes residían.

A los señores suscritores de Madrid se les llevará el recibo á sus casas, y se espera sea satisfecho á la persona que lo presente.

Con motivo de la dificultad que se ofrece para encontrar giros sobre algunos puntos por cantidades insignificantes, suplicamos á nuestros compañeros se sirvan satisfacer su suscripcion por cualquiera de los siguientes medios:

- 1.º En la redaccion de este periódico, Plaza del Progreso, núm. 15, cuarto segundo izquierda.
- 2.º Por sellos de franqueo de la correspondencia.
- 3.º Por libranzas del Giro mútuo de Hacienda, á favor de D. S. Escolar.
- 4.º En fin, por los comisionados de provincias.

Las cartas que traigan sellos de franqueo, á fin de

evitar extravío y para seguridad de los suscritores, deberán venir certificadas.

En la necesidad de regularizar la administracion de este periódico, rogamos á las personas que repetidas veces han mostrado el desseo de que se les considere como suscritores «permanentes» ó «indefinidos», se sirvan remitir el importe de sus suscripciones por cualquiera de los medios que tenemos establecidos, «dentro del primer trimestre» que corresponde al nuevo abono. Pasado este plazo sin haberle satisfecho, se entenderá que no son gustosos de continuar en la suscripcion, y se dejará, por tanto, de remitirles el periódico.

REVISTA DE LA SEMANA

INTRANQUILIDAD.—REFORMA DE LA ENSEÑANZA.

A decir la verdad, el estado político del país ha absorbido esta semana toda la atencion, no dejando manifestarse y desenvolverse aquellos sucesos que esta seccion del periódico tiene encargo de narrar. Vivimos en la anarquía más completa, y presenciando los sucesos más singulares y temerosos... ¿Qué vá á ser de nuestra desventurada nacion? Las minorías audaces se imponen á las mayorías, que, contra el orden natural, muestran tanta más debilidad y cobardia cuanto mayor es su prepotencia numérica; no hay utopia, fantástico sueño, desvario ó capricho dictado por la envidia ú otra mala pasion, que no se ensaye; todas las formas de gobierno se suceden y reemplazan alternativamente; el fraccionamiento de los grandes partidos hace imposible el duradero triunfo de ninguno; la paralización de toda industria va creciendo; no hay quien deje de haber sufrido ya daño gravísimo en sus intereses, ni deje de temerle mucho más profundo; la alarma, la inseguridad y el temor hacen odiosa hasta la vida; y por lo que toca á nuestra profesion, al paso que crece cada año extraordinariamente el número de médicos, son menores los recursos para su sostenimiento y

el de sus familias. En medio de todo, deben hallarse las clases médicas satisfechas al ver que un crecido número de profesores son diputados, ó como ahora se dice *representantes*, algunos ocupan altas posiciones, y un especialista, en verdad como tal muy digno, ha faltado poco para que sea ministro de Hacienda primero, y después de Estado, que en política no hay especialidades. Dejemos correr al tiempo, ya que no sea posible detenerle, y no apartemos el ojo del agujero por donde se vé tan variado, aunque tan triste, panorama.

—Entre tanto, el ministro de Fomento Sr. Chao había hecho preparar á algun *catedrático* (porque planes semejantes solamente de una cabeza *catedrático-filosófica* pueden salir) unos decretazos sobre segunda enseñanza y arreglo de los estudios superiores, que exigirían larguísima crítica. El de medicina se ha retardado algo, y no se sabe si, por causa de la caída del ministro que patrocinaba la reforma, habrá de quedarse en fáfara. Lo probable es que todo lo dispuesto salga á luz, aunque á los cuatro días se derogue por el nuevo ministro.

El autor de esos proyectos ha debido, para formarlos, encerrarse en su estudio, y allí á solas, cara á cara consigo mismo, bien dispuesta la luz del quinqué, despacharse á su gusto, sin tener para nada, ó para poquísimo, en cuenta el país para quien legislaba, sus costumbres, sus necesidades, su estado etc., etc., etc. Por olvidarse de tales cosas, hasta se ha olvidado de que tenemos república, y por añadidura *federal*, y que su obra es poco conciliable con la amplia libertad del sistema político y con la descentralización asombrosa que amenaza. ¡Nada! Nuestro hombre ha legislado á su capricho sin reparar en cosa alguna.

Hasta el Diccionario de la lengua ha salido de sus manos herido y maltrecho, sobre quedar fuera de combate nuestra historia universitaria, nuestras costumbres y la historia y costumbres de todos los países en que se hallan talecual organizados los estudios. Ya no son *Facultades* las que lo fueron en nuestras escuelas y en las de las otras naciones, y lo son en cambio las que entre nosotros no lo fueron hasta muy reciente época. Los *facultativos* serán en adelante los literatos, los matemáticos, los naturalistas; porque no hay otras facultades que las cinco en que se han convertido las dos secciones de la que últimamente fué Facultad de Filosofía y Ciencias. ¡Bien se conoce que es león el pintor! ..

Sobra esto por ahora. Si fuera la reforma subsistente, que no lo será, tendríamos una *Escuela de Ciencias médicas*, comprensiva de la medicina,

la farmacia y hasta la veterinaria, no una Facultad como hasta aquí: los *facultativos* deberán perder este nombre y llamarse, suponemos que *escolativos*, y... ¡cualquier cosa!

¿Hubiera estado de más para tales innovaciones aguardar que el país se organice y echar por delante una ley de instrucción pública? ¿No es imprudente y atrevido en demasía aventurar tales mudanzas sin oír á un Consejo ó á una numerosa y autorizada Junta ó comision en que todas las opiniones se hallaran representadas?

DECIO CARLAN.

MADRID 15 DE JUNIO DE 1873.

REVISTA DE SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

La medicación termo-resinosa; influencia de los cambios barométricos en los fenómenos de la vida; nueva teoría de las manchas y protuberancias del sol; construcciones lacustres; número y nombre de los días de la semana; alteraciones que sufren los huevos de ave; salubridad de Versalles.

La escasez de acontecimientos notables en las corporaciones médicas nos obliga á reducir por hoy nuestra revista á las dos centros científicos más notables de la vecina República.

Academia de Medicina de Paris. El Sr. Chevandier ha leído en esta corporación una memoria sobre la medicación termo-resinosa, sus indicaciones y contraindicaciones.

Parece que semejante medicación consiste en someter á los enfermos á la acción de una atmósfera caliente y cargada de los vapores resinosos que se exhalan de las virutas del pino mugho sometidas á una elevada temperatura. Un mismo aparato sirve para caldear el medio reservado al enfermo, hasta llegar á veces al máximo de 40° c., y á recibir las virutas en condiciones tales que á los dos ó tres minutos dejen desprenderse, sin carbonizarse, todos los principios volátiles, continuándose este desprendimiento todo el tiempo que dura el baño (unos 30 minutos).

Entre las precauciones que conviene tomar, se cuenta la de que no llegue á los pacientes ninguno de los productos de la combustión (vapor acuoso, óxido de carbono ó ácido carbónico), y la de que no caigan las gotas de la resina que se va liquidando sobre superficies ardientes, que las queman, dando lugar al desprendimiento de vapores acres; sino que el aparato las conduzca por tubos inclinados á un recipiente lleno de agua fría.

Los efectos inmediatos de este baño son: calor, rubicundez de la piel, aumento de la frecuencia del pulso y sudores abundantes; los consecutivos con

sisten en aumento del apetito y de las fuerzas, facilidad para los movimientos de las articulaciones y de los músculos, y disminucion de los dolores reumáticos y neurálgicos.

Se hallan indicados en el reumatismo, la gota, las afecciones catarrales, en algunas dermatosis, y en varias formas de la escrofulosis y de la sífilis. Los contraindican las afecciones cerebrales, cerebelosas ó medulares, aun cuando sean incipientes, los accidentes consecutivos á la apoplejía, la paraplegía, la atrofia progresiva, la esclerosis con ataxia locomotriz, los aneurismas de la aorta y del corazon, la primera infancia, la vejez muy avanzada, una debilidad extraordinaria, la preñez, la lactancia, el período menstrual y las tendencias hemorrágicas.

En suma, nos parece que los baños trementinados, á una temperatura elevada, son un medio más que puede añadirse á la terapéutica de todas las afecciones que se suelen combatir con las estufas de los establecimientos termale, con los baños de vapor, con los de aire caliente, con la hidroterapia, etc. Siendo una forma especial, pueden tener tambien sus indicaciones propias, pero por punto general no esperamos que ejerzan una accion más favorable que algunas otras de las numerosas maneras que se conocen de modificar las funciones de la piel, escitándolas y fortaleciéndolas en los casos en que se hallan perturbadas.

De todas suertes, son curiosas y atendibles las indicaciones que hace el Sr. Chevandier sobre el modo de administrar estos baños y sobre los casos en que han sido útiles y los en que pudieran hacerse peligrosos.

Academia de Ciencias de París. El Sr. Bert ha remitido á esta corporacion varias notas sobre la influencia que ejercen los cambios barométricos en los fenómenos de la vida. El punto en que más se fija es el peligro de una disminucion rápida en la compresion atmosférica. Los que trabajan á profundidades considerables en las minas ó debajo del agua, se hallan espuestos á varios accidentes, cuando se reemplaza de pronto una compresion de tres, cuatro y aun cinco atmósferas por la de una sola: les sobrevienen á menudo congestiones, hemiplegías, dolores locales y aun muertes repentinas, y para explicar este hecho se han propuesto dos teorías. Ambas atribuyen gran valor al desprendimiento y tension de gases interiores, pero en la una se supone que estos gases ocupan principalmente el tubo digestivo, y en la otra el sistema circulatorio: á favor de esta última militan no pocas autopsias, en que se han hallado ocupados los vasos por cantidades considerables de ázoe y ácido carbónico en los cadáveres de animales y personas que habian fallecido de esta manera.

Tales hechos son interesantes y pueden aproximarse á los casos en que se desarrollan espontáneamente gases dentro del organismo, ocasionando fenómenos más ó menos graves; para establecer leyes sobre las consecuencias del desequilibrio que por variadas circunstancias puede sobrevenir entre la tension interior de las sustancias orgánicas que propenden al estado gaseoso, y la resistencia de los tejidos auxiliada por la presion atmosférica.

Entretanto las observaciones del Sr. Bert deben hacer muy cautos á los que dirigen trabajos de hidráulica ó de minería, para precaver á los obreros, por medio de ascensiones lentas y graduadas, de los peligros inherentes á un cambio brusco de compresion exterior.

—El Sr. Faye propone una nueva teoría de las manchas y de las protuberancias del sol. Dividiendo, dice, idealmente la masa del sol en secciones paralelas al ecuador de este astro, se ve que no todas se mueven con igual velocidad angular. La que corresponde al círculo del trópico tarda dos dias más que el círculo del ecuador, esto es, próximamente una duodécima parte, puesto que el sol emplea veinticinco dias en llevar á cabo una revolucion sobre sí propio. Ahora bien, en una masa líquida, por ejemplo, en un rio, cuando no marchan las corrientes con igual velocidad, se forman entre estas corrientes remolinos desiguales, más ó menos anchos, rápidos ó profundos. Lo mismo sucede en una masa gaseosa, y no dependen de otra causa los ciclones atmosféricos. Las manchas del sol son igualmente remolinos que, segun el Sr. Faye, tienen á lo ménos 1.500 leguas de profundidad. Masas considerables de hidrógeno son arrastradas de este modo de la superficie al centro del sol, de donde tornan á ser lanzadas con una violencia, de la que no puede formarse idea ni aun aproximadamente. Estos chorros de hidrógeno, que saltan sobre la superficie del sol formando protuberancias, se elevan, dice el Sr. Faye, á una altura de 30.000 leguas.

—Las observaciones del Dr. Prunieres vienen á poner en duda si algunos restos de construcciones, encontrados en ciertos lagos, proceden de habitaciones humanas lacustres ó de casas fabricadas por castores que existieran antiguamente en aquellos parajes. A lo ménos los trozos de madera recogidos en el lago de San Andeol, no tienen en su concepto sino señales de los dientes de animales roedores. Sin embargo, el Sr. Garrigou, encargado por la Sociedad antropológica de estudiar dichos fragmentos de habitaciones antiguas, dice que tienen además cortes debidos á la industria humana, y piensa que probablemente la habitacion lacustre, construida primero por los castores, habrá sido despues utilizada por los hombres que vagaran por aquellas comarcas.

—El P. Secchi ha enviado desde Roma la relacion de la verdadera lluvia de estrellas que se observó durante la noche del 29 de Noviembre, habiéndose contado en una hora hasta 13.860. Lo mismo se ha visto en Burdeos, Tolosa, Nápoles y otros muchos puntos, pudiéndose calcular en 40.000 á 60.000 el número de meteoritos observados en las seis horas de aquella noche.

—Sobre el número y nombres de los dias de la semana ha leído el Sr. Sedillot una nota en la que atribuye esta division del tiempo á la tradicion bíblica y primitivamente á los egipcios. Efectivamente, los griegos la conocian, pero no la usaban, segun Aulo Gelio; sus semanas eran de diez dias (décadas) y los romanos contaban además de las kalendas, idus y nonas, semanas de ocho dias (ogdoadas) Herodoto y Dion Casio afirman igualmente que los egipcios pusieron cada uno de los siete dias de la semana bajo la proteccion de un planeta. El lunes es el dia de la luna, así como el martes, el miércoles, el jueves y el viérnes son los dias de Marte, Mercurio, Júpiter y Venus. El sábado es el dia de Saturno: los ingleses le llaman *saturday*. El domingo, en aleman *sontag* y en inglés *sunday*, es el dia del sol, siendo sabido que Constantino fué quien le trasformó en *dies dominica*.

En medicina se asigna tambien á muchas leyes una manifestacion regular por setenarios, y no por décadas ni octavas, lo cual parece indicar que semejante division del tiempo cuadra bien al curso de muchos fenómenos naturales.

—El Sr. Guyon ha dado cuenta de sus experimentos sobre las alteraciones que pueden sufrir los huevos de ave, asegurando que los resultados obtenidos le autorizan á negar las siguientes proposiciones generalmente admitidas: 1.^a que los huevos no agitados se conservan sin fermentar ni podrirse; 2.^a que los huevos agitados y traqueteados se alteran siempre más ó menos; 3.^a que en ningun caso, y cualquiera que sea el grado de putrefaccion á que llegue el huevo, se encuentra en él resto alguno de seres organizados del reino vegetal ni del animal. Sostiene por el contrario este profesor que así los huevos traqueteados, como los que permanecen en reposo al aire libre y á una temperatura media de 25 grados, unas veces se pudren y otras no; observándose que en el último caso nunca se ven en ellos vestigios de organismos, y en el primero, esto es, cuando les invade la descomposicion pútrida, se comprueba la existencia de numerosos seres microscópicos, de vibriones y de mohos.

Hasta aquí el hecho: ahora viene la explicacion. Siendo los seres microscópicos la causa de la fermentacion pútrida, es preciso averiguar de dónde proceden sus gérmenes y cómo han podido introducir-

se en el huevo, y á falta de observaciones precisas, se conjetura desde luego que han debido ser trasladados desde lo exterior al oviducto del ave.

Concedemos que todo esto, y algo más que se quiera imaginar, es posible; pero en cambio quisiéramos se nos concediera que el campo de lo posible es inagotable, y que ni los hechos ni las hipótesis dan nunca razon satisfactoria de la posibilidad universal de las cosas. No aspiren los experimentalistas á satisfacerse por completo con los resultados de sus ensayos, y su experiencia será discreta y sólida.

Hay, sin duda, exceso en considerar á los organismos infusorios como causa absoluta de la descomposicion del medio en que se hallan: tambien el medio puede matarlos á ellos, subordinarlos y asimilárselos si su fuerza es superior. *Ocasionan* esta descomposicion en circunstancias dadas; pero la causa comun de la descomposicion y de su vida misma está por encima de todos los fenómenos observables; es puramente inteligible, y esto es lo que se olvida frecuentemente en el curso de los experimentos biológicos.

Contando, pues, con esta causa, si se quiere misteriosa y absoluta, no hay razon para considerar necesaria la ocasion esterna, puramente accidental, aunque más ó menos constante. Razon es buscarla, y satisfactorio su hallazgo; pero no conviene apresurarse á anticipar su existencia, meramente posible, y fundar en ella teorías incompatibles con la *libre formacion* de los hechos biológicos. Por más que las leyes limiten y regularicen semejante libertad, no deban anularla, sino armonizarse con ella.

—En una memoria del Dr. Lecaisne, presentada á la Academia por el baron Larrey, se consigna que la epidemia de diarreas que ha reinado en Versalles durante los primeros meses del año actual, y que aun continúa, debe atribuirse á la infeccion del Sena por los materiales que le llevan las alcantarillas. Se ha calculado que estos materiales, descontados 6.000 metros cúbicos que se emplean diariamente en cultivos, ascienden todavía á 250.000 metros cúbicos, que producen al año 120.000 toneladas de depósito sólido. Estos depósitos forman bancos que se prolongan lenta pero continuamente, y se hallan siempre en fermentacion.

Sabido es que una causa análoga de insalubridad se ha observado en Lóndres, donde las emanaciones corrompidas del Támesis han producido á veces gran número de enfermedades, y por desgracia, nadie ignora tampoco que el Ganges y otros grandes rios son focos de infeccion que convendria mucho destruir. En España, no por ser nuestros rios en general poco caudalosos, dejan de constituir á menudo, bajo este punto de vista, un peligro para las poblaciones por donde pasan, y hé aquí uno de las más útiles estudios que puede hacer la higiene pública

para reclamar de la administracion el remedio que exija cada caso particular.

DR. RESANO.

Los tres medios de conocer.

III.

RAZON.—FÉ. (1).

¿Tiene mucha extension la fé? Hemos visto la mucha que la filosofia cristiana concede á la razon; siendo, pues, una filosofia con dictado de religiosa, se comprende que ha de dar gran importancia y mucha extension á la fé, cuya extension no se le podria mermar mucho aun considerada la fé en lo natural, prescindiendo de su carácter religioso. Dentro de esa esfera, á ningun filósofo podemos consultar con más fruto que á Santo Tomás: «La fé, segun el santísimo doctor, está destinada á suplir la impotencia radical de la razon para descubrir por sí sola ciertas verdades; no es, pues, exácto el sentar que hay oposicion entre la razon y la fé,» y dá la siguiente prueba: «Es constante que las primeras nociones, debidas á la razon natural, son de tal manera ciertas, que no es posible suponer su falsedad; pero tampoco nos es permitido mirar como falso lo que la fé nos enseña, puesto que todo cuanto debemos á ella queda confirmado con la mayor evidencia por el testimonio del mismo Dios. Por consiguiente, no habiendo sino lo falso que sea contrario á lo verdadero, segun resulta de su propia definicion, es imposible que las verdades de la fé sean contrarias á los primeros principios conocidos por la razon natural,» y continúa: «El conocimiento de los principios que naturalmente poseemos proviene de Dios, por ser Dios el autor de nuestra naturaleza. La divina sabiduría posee en sí estos principios; de lo que se sigue que todo lo que les contradiga se pone en contradiccion con la sabiduría divina, y no puede proceder de Dios. Si tuviéramos nosotros conocimientos contradictorios procedentes de Dios, nos impedirian conocer la verdad, y esto Dios no puede hacerlo. De que la fé se sobrepone á la razon, algunos infieren que le es contraria, y esto tampoco puede ser.» Tal es, en resumen, la doctrina de Santo Tomás, intérprete fiel y autorizado de la filosofia cristiana, cuyos puntos de partida cardinales para la adquisicion de los conocimientos humanos son la razon y la fé, armonizadas, y dándose mútuo auxilio; de modo que, lejos de escluirse, van tan unidas, que lo que es verdad segun la razon, lo es tambien segun la fé; sólo que la filosofia cristiana pone la fé sobre la razon, aunque nunca contra ella.

Saliéndonos ahora del círculo de la filosofia en sus relaciones con el cristianismo, y considerando la fé como un hecho universal en todos los tiempos, en todos los periodos, en todos los lugares, situaciones y actitudes del hombre, veremos cómo se estiende su influencia hasta compartir armónicamente con la razon el poder del mundo de las inteligencias.

Sentemos primero en síntesis el hecho general para darle luego todo su desarrollo.

El hombre principia por creer y despues reflexiona para admitir ó desechar lo que ha creído. Algunas veces, empero, segun el carácter del objeto de su creencia, se fortifica ésta por el influjo de la razon sin ningun trabajo reflexivo, por la intuicion, que viene á ser una especie de instinto de la razon: esta fé es inquebrantable, y pudiéramos decir *fatal*, y por ella principia el linaje humano. Así es que los siglos de la fé son anteriores á los de la crítica, dice un insigne moralista con muchísimo acierto á nuestro entender; siguen despues las épocas de la duda, y por último las inquietudes y los excesos del escepticismo hacen volver en sí á la humanidad, que re-

nunciando á abusar por más tiempo de la razon, vuelve á la fé; pero á la fé depurada y limpia, á una fé ilustrada por la esperiencia y confirmada por la ciencia. De esta observacion sacó el ilustre Bacon su máxima respecto á la filosofia y la religion.

Entremos de lleno ahora en el terreno que nos habíamos propuesto, y no estrañen algunos de nuestros lectores si han visto en otra produccion del que suscribe parte de esta doctrina.

Entremos, pues, en este terreno y asistamos al ejercicio de ese sublime espíritu, el alma humana, reina y dominadora del mundo; un sentimiento de sorpresa, de arroamiento, de embriagador éxtasis se apodera del que de buena fé lo contempla. Aquí las relaciones son propias, peculiares, exclusivas. Apareció el sentimiento, pero nó á fuer de potencia absoluta, independiente y como dictando órdenes, sino subordinado y sumiso á un progenitor, á un padre que lo engendra; ese padre es la IDEA. ¡La idea! palabra sublime, fascinadora, á pesar de lo mucho que de ella se ha abusado, fascinadora por sí misma, por su celestial origen y por su fuerza expansiva, é iniciadora destinada á arrollar á los miserables grupos que se oponen á su majestuosa marcha, oponiéndose con insensatez al Divino Verbo. Mas la IDEA tampoco existe por sí, no es una entidad, no brota espontáneamente, sino en virtud de una fuerza superior que la crea y la cobija hasta que su maduro desarrollo produce la oportunidad de su expansion: esta fuerza es la RAZON.

Pero el sentimiento en general, la idea y la razon, se desvanecerian y perderian el tino, se desviarían de la recta senda que se les tiene trazada desde la eternidad, si les faltase un elemento grande, prepotente, magnético y tambien divino y providencial, que nace con el hombre y le conduce y le guía, primero por sí solo, despues unido en indisoluble lazo á la razon, desde el primer paso que dá en el mundo hasta el momento de su partida, que es precedente y condicion necesaria de su normal existencia, y completamente indispensable al desarrollo y ejercicio de todas sus facultades, á la fuerza de la idea, á la energía del sentimiento, á la seguridad de todos sus juicios, tanto de pura personalidad como sociales; lazo que une el hombre á Dios, á la sociedad y al mundo, que es la primera ley de la historia y para el filósofo germen fecundo en altas consideraciones sobre la prevision y sabiduría infinita de la Providencia, porque es providencial. Ese elemento, que sólo se halla donde está la razon, es... la FÉ; firme creencia que obra sin cesar en lo más íntimo de nuestro ser para que nos entreguemos con toda confianza á todos los hechos más importantes de nuestra vida física, de nuestra vida intelectual y de sentimiento, de nuestra vida social, y por fin, á todas las inspiraciones de un Ser todo bondad, todo amor, todo justicia, que se sacrificó por la idea, por la libertad, por el sentimiento y por la fé, abriendo la gran senda de ésta, que la habian de recorrer millares de ilustres víctimas. Completa ese brillante grupo otra facultad nobilísima, tambien inviolable, sagrada y santa, unida asimismo á la razon en indisoluble consorcio, y que dá carácter al hombre: esta facultad es... la LIBERTAD.

Asistamos ahora al nacimiento de la fé. Entre los instintos anímicos que caracterizan al hombre nacen y corren paralelos el de *curiosidad* y el de *credibilidad*, los cuales se manifiestan apenas la razon principia á desenvolverse para establecer la perfecta armonía que ha de reinar entre la fé y esa eminente potencia, cuya armonía no es en rigor sino la perfeccion del desarrollo de la que existe entre ambos instintos. El instinto de *curiosidad* investiga y busca materiales; pero estos materiales, que son una especie de atmósfera vivificadora, reciben la vitalidad del instinto de *credibilidad*, sin cuya accion benéfica de nada servirían.

No desdeñemos el descender á la infancia; pues en la infancia, en esa feliz edad, es donde encuentra la filosofia el manantial de sus más ricas adquisiciones. Por el primero de estos instintos todo lo pregunta el niño, todo lo

(1) Véase el núm. 1.014.

quiere saber, porque su inteligencia está vacía y tiene necesidad de llenarse; siente hambre, y necesita alimentos, que busca con afán. Por el segundo todo lo cree, lo toma todo por alimento nutritivo, porque su inteligencia necesita creer que los alimentos que desea y obtiene son verdades que acallarán su hambre y le nutrirán. Así es que durante esa edad de inocencia, la curiosidad, la fe ciega y la veracidad cándida predominan en nuestra alma. Por la fe cree el niño en sus padres, en la que le educan, y la fe da entrada en su corazón á los sentimientos de benevolencia y gratitud, á las simpatías, y en su tierna inteligencia á las ideas sencillas y sublimes que su amorosa madre y primer maestro á la vez le inculca sobre Dios, sobre el bien, sobre el amor á sus semejantes, etc. Se siente libre, y por la fe cree que esa libertad le pertenece, como su persona.

Principian á despuntar en su alma las ideas de deber y de derecho, y la fe le demuestra la necesidad de la obediencia al deber y el sagrado carácter que el derecho reviste. Ya hombre, cree por reflexión lo que antes creía por instinto; distingue lo que puede admitir y lo que debe rechazar; se engrandecen sus ideas; se extienden sus conocimientos; se dilata el poder y la esfera de su inteligencia; pero reducidos uno y otra á sus propios esfuerzos, no son suficientes; el hombre se siente débil y se conoce impotente para abarcar todo el tiempo y todo el espacio que ambiciona. Es que á la sazón cobra fuerza y se siente en toda su plenitud otro instinto psíquico de no menos nobleza, importancia y necesidad que los otros, el instinto de... SOCIABILIDAD.

Entonces, escuchando la voz de la naturaleza que incesantemente le recuerda y le avisa la necesidad de la fe en sus semejantes que fueron y en los que viven, se entrega á su testimonio, pero acompañado de la prudencia y del criterio y dictámen de su razón que antes no conocía, y entonces también aprende y comienza á saber verdades menos empíricas, que por sí solo nunca hubiera podido adquirir, devolviéndole la sociedad centuplicados los réditos de su trabajo que principia á dedicarle. Se siente lleno de necesidades que en su aislamiento no le fuera posible satisfacer; recuerda que hasta esa época ha satisfecho las que sentía, fundado en la confianza instintiva en los demás hombres que la naturaleza le inspiraba, y se siente irresistiblemente impulsado á seguir en la misma, porque comprende ya la necesidad de la confianza en las comunicaciones sociales. Por eso come, viste, habita y ejerce actos de ese carácter con la seguridad de no ser sorprendido y engañado; observa y examina la naturaleza de los hombres y sus leyes, y cree firmemente que todos son iguales en sus atributos, comprendiendo que las desigualdades sociales, que las gerarquías son naturales y necesarias, pero que no afectan ni pueden afectar á la esencia, al fondo de la naturaleza humana, sino á las formas, al modo de ser en la sociedad, que son de la sociedad, mas no de la humanidad. En fin, todas sus relaciones sociales van á ser necesariamente revestidas de la fe racional en los demás hombres, verificándose el hecho eminentemente social de *alter alterius onera portare*, so pena de caer en la consunción física, intelectual y moral.—Pero esa fe es consecutiva: no es más que la extensión necesaria de la fe personal, de la fe de íntima conciencia que continuamente hab'a al espíritu y que sentimos en toda su fuerza; es la fe que tenemos en nosotros mismos, en nuestra personalidad, en nuestra propia razón, en nuestra idea, en nuestros sentidos, en nuestros sentimientos, en nuestra libertad y derecho, al mismo tiempo que en la existencia y cualidades de los objetos externos que nos afectan, y en la existencia ideal de los principios absolutos que la razón nos da á conocer y de las leyes que nos hace descubrir; fe que acompaña indispensablemente á todos nuestros juicios.—En este sentido general la fe es un hecho racional y necesario que existe en todos los hombres y sirve de base á todas nuestras operaciones; es un alimento absolutamente necesario á

nuestro espíritu, porque lo es la verdad de cuyo concepto nace; y allí donde no se puede alcanzar la evidencia personal, se presenta la fe para dar testimonio de fenómenos y de seres, de hechos y de leyes que la razón comprende ó concibe sin haberlos presenciado. Quítese esta fe y se derrumban todas las verdades históricas y las de sentido común. Quítese esa fe primitiva y el hombre muere en el mismo momento de principiar á ser hombre, y aun sin llegar á serlo en su plenitud. Pero en donde se presenta más radiante y en todo su poder la fe, es en la fuerza de la IDEA; expresión enérgica y franca del más profundo convencimiento; fuerza que conduce al heroísmo, y de la cual con sumo gusto nos ocuparíamos si supiésemos que había de sentar bien á nuestros amigos los Sres. Director y Redactores de EL SIGLO.

Esta doctrina tiene aplicación directa á todas las ciencias, artes y oficios y á todas las operaciones que el hombre ejecuta; las cuales se abstendría de ejecutar si no tuviese alguna fe en su propio discurso y cálculo, en la misma operación y en sus resultados. Esa fe es el fundamento del comercio y de la industria y el medio de las relaciones entre pueblos ultra-lejanos. Dése, por ejemplo, un médico muy sabio, que sea un pozo de ciencia, pero escéptico en toda la extensión de la palabra, que no tenga ninguna fe en los principios y doctrinas de la ciencia, ni en la oportunidad de una medicación, ni en las virtudes terapéuticas de un medicamento. Se encarga de la dirección y auxilios de un enfermo; conoce la enfermedad y todas las condiciones del enfermo; si tuviese fe le propinaría tal medicamento que corresponde al grupo de la medicación indicada en aquel caso. El enfermo está de peligro. ¿Obra el médico? Falta á su fe negativa, que es lo menos malo. ¿Está pasivo, hecho un mero espectador? Pues falta á su misión, y si el enfermo muere no sabemos cómo quedará su conciencia, porque aunque no tenga fe en la medicina y nunca haya observado los efectos del medicamento entonces indicado, debe saber y sabe que lo recomiendan autores graves, y no ignora que en casos dudosos vale más dar un remedio dudoso, que si no hace bien no puede hacer mal, que ninguno, y así lo aconsejan la ciencia, la moral, la razón y la conciencia. Véase qué luchas trae consigo la falta de fe. El escéptico no debería ejercer ninguna profesión, arte ni oficio; debería ser un ente completamente pasivo como un mineral.

Hé aquí las consecuencias de la doctrina hasta aquí emitida... 1.ª Que la fe es un elemento necesario á todas las fases de la vida del hombre y de la humanidad; que en la fe nacemos, en la fe vivimos y con la fe morimos; así como nacemos en la sociedad y en ella debemos vivir y trabajar los unos para los otros, es la ley; pero la fe en lo absurdo, la fe ciega no es fe, es ignorancia, es fanatismo. 2.ª Que son de tal naturaleza las íntimas relaciones que existen entre la razón y la fe, que esta se alimenta de la razón y aquella se nutre con la fe; que la una supone por necesidad la otra, ó que no hay fe sin razón ni razón sin fe; que la fe nunca está en contra de la razón, ni la razón se opone á la fe; que por la razón y sólo por la razón, creemos tanto lo que ella alcanza por la idea, como lo que es superior á sus fuerzas y extensión; que por la fe que tenemos en nuestra propia razón, creemos en los conocimientos que por ella adquirimos, así correspondientes al orden representativo, como al orden intelectual puro, que en la razón están la libertad, el deber y el derecho, palabras é ideas que forman grupo indisoluble con los instintos anímicos que hemos designado; que la razón con la voluntad es la base de la justicia y de la igualdad social en el fondo y esencia de todo hombre; que la razón por su origen y por la naturaleza impersonal que Dios le dió, es verdadero principio divino que sublima y enaltece al hombre, el cual, por abuso lamentable de su libertad, lo bastardea y lo degrada con frecuencia. 3.ª Ultimamente, que si algo no se admite en nombre de la pobre razón personal, á pesar de su gran potencia, se admite en nombre de la fe; y si otro algo no se admite en

nombre de la fé, se admite en nombre de la razon personal. Esta doctrina no solamente es la doctrina de la filosofía cristiana, sino que cabe en todos los sistemas filosóficos, esceptuando el escepticismo si se le puede honrar con el título de sistema filosófico que le niega el que suscribe.

Gerona, Mayo 1873.

FRANCISCO CASTELLVÍ Y PALLARES.

TOPOGRAFÍA MEDICA.

APUNTES SOBRE LAS ENFERMEDADES INTERNAS

Ó PROPIAMENTE MEDICAS

DEL SITIO DE SAN ILDEFONSO.

Discurso leído en la Academia de medicina de Madrid por el Dr. D. Manuel Iglesias y Diaz en la recepcion pública del mismo.

PRIMERA PARTE.

PRINCIPALES CONDICIONES TOPOGRÁFICAS.

(Continuación.)

El líquen pulmonar (*lichen pulmonarius*) es la única especie de la familia de las líqueneas que vegeta en este término, encontrándose en el tronco de algunos árboles en forma de expansiones cartilaginosas; y por lo que respecta á la familia de los helechos, se vé el polipodio común (*polipodium vulgare*), que crece en las afueras del Sitio, en las inmediaciones de las paredes viejas y de los escombros; y el nefrodio helecho macho (*nefrodium filix mas*), que vegeta en las orillas del rio Valsain.—De las ciperáceas, sólo podemos mencionar la juncia larga (*cyperus longus*), repartida en varios puntos, y entre otros en el paseo llamado de los Pobres.

De la importantísima familia de las gramíneas, se encuentra la grama (*triticum repens*) en diversos puntos, así como algunas de las especies cuyo cultivo forma el principal objeto de la agricultura. Entre éstas se halla el trigo cultivado (*triticum sativum*), el centeno cultivado (*secale cereale*), la cebada cultivada (*hordeum vulgare*) y la avena (*avena sativa*), cuyas especies se siembran en la corta porción de terreno laborable que hay en el término.—El llanten de agua (*alisma plantago*), de la familia de las alismáceas, es abundantísimo en las huertas, en las orillas de los arroyos y en el prado Palomo, donde el agua se encharca en algunos puntos.

De las colchicáceas, se vé con profusion en las praderas húmedas el colchico de otoño (*colchicum autumnale*); y de las liliáceas, la azucena común (*lilium candidum*), que se cultiva en los jardines, y el ajo común (*allium sativum*) con sus especies análogas, que se crían en las huertas.—Se hallan tambien algunos nogales (*juglans regia*, familia de las Juglandáceas), siendo notable por sus grandes dimensiones el que está cerca de la pradera de Navaelhorno, en el camino á que dá nombre.

Como correspondientes á la familia de las cupulíferas, se encuentra la encina común (*quercus robur*) en Robledo y Riofrio; el avellano común (*coryllus avellana*) en los jardines y prado de Valsain; el castaño común (*castanea vulgaris*) en algunos puntos de los jardines principales y detrás de la casa de Vacas, y el haya de los bosques (*fagus sylvatica*), tan abundante en los jardines, que forma por sí sola muchas de sus calles y limita la generalidad de los bosquetes.—Entre las coníferas debemos mencionar el pino, cuya variedad, pino doncel ó de Valsain, *pinus sylvestris* L., constituye el rico pinar de su nombre, que comprende una extension de más de siete leguas de largo y unas dos de ancho; siendo notabilísimo por el prodigioso é incalculable número de pinos que contiene, de los cuales se saca una de las maderas mejores y más co-

diciadas. En algunos puntos se vé el pino albar ó pino de piñones, observándose tambien el enebro común (*juniperus communis*) en los jardines, el enebro sabina (*juniperus sabina*) en dicho punto y huerta del Venado, y el tejo (*taxus*), que abunda en los parterres de los jardines principales.

De la familia de las salicíneas, se halla el sauce blanco (*salix alba*) en algunos puntos del jardin; el álamo negro (*populus nigra*), que forma la parte principal de este arbolado, y el álamo blanco (*populus tremulas*), que es muy escaso.—La espínaca común (*spinacea oleracea*) y la remolacha (*beta vulgaris*), de la familia de las quenopodeas, se cultivan en la mayor parte de las huertas, y es notable la última especie por la cantidad de azúcar que contiene.

Entre las urtáceas sólo mencionaremos la morera, que existe en el jardin reservado llamado Colmenar, la parietaria oficial (*parietaria officinalis*), que se cria al pié y en las hendiduras del jardin que fué de la Botica Real, y el lúpulo ordinario (*humulus lupulus*), que se cultiva en casi todas las huertas y jardines, sirviendo para cubrir los cenadores y hacer sombra en otros puntos.—De la familia de las euforbiáceas, se halla en las inmediaciones del jardin de la Botica la planta llamada mercurial (*mercurialis annua*), y el boj ordinario (*buxus sempervivens*), repartido profusamente en parterres y jardines reservados; y de las plumbagineas, se ve la velesa común (*plumbago europea*) en la falda de la montaña por donde pasa el camino del Paular y en las proximidades de la cascada llamada el Chorro.—En algunos huertos se cultiva el Dondiego (*nyctago hortensis*, familia de las Nietagíneas), si bien esta planta se halla poco generalizada en el Sitio.

El jazmin oficial (*jasminum officinale*) se encuentra en huertas y jardines; así como la lila común (*syringa vulgaris*), que con su linda flor y delicado aroma embellece y embalsama el ambiente durante la primavera; notándose tambien otra especie de la familia de las jazmíneas, que es el fresno común (*fraxinus excelsior*), árbol bastante abundante en paseos y jardines.—La verbena oficial (*verberna officinalis*), de la familia de las verbenáceas, se halla con profusion en los arroyos, especialmente hacia el puente llamado del Picadero, detras del edificio denominado anteriormente Parador, y en las cercanías de la huerta de Santa Cecilia.

De la interesante familia de las labiadas, vegetan aquí las especies siguientes: el romero oficial (*rosmarinus officinalis*), que se encuentra en las huertas y en el campo; la salvia oficial (*salvia officinalis*), en pocos puntos y en corta cantidad; la yerba buena (*mentha piperita*) y el espliego oficial (*lavandula vera*) en las huertas y jardines; la yedra terrestre (*glecoma hederacea*), que crece en gran cantidad en muchos puntos, sobre todo en los jardines, junto á la ermita de San Ildefonso; el marrubio (*marrubium vulgare*), hacia el pueblo de Valsain; el tomillo (*thymus vulgaris*), la mejorana (*origanum majorana*), y la albahaca común (*ocimum basilicum*), en el campo y los jardines; en fin, la melisa ó torongil oficial (*melisa officinalis*), que se cultiva en algunas huertas particulares y en el Vivero del Venado, siendo conocida vulgarmente con el nombre de limon, por ser este el olor de las hojas de la planta antes de su completo desarrollo.

Entre las antirríneas que forman parte de esta flora, se encuentra la verónica (*veronica officinalis* y *veronica bocabunga*), creciendo en los huertos, praderas y bosques; la escrofularia (*escrofularia nodosa*), que vegeta en algunos arroyos y huertas, con especialidad hacia el puente del Picadero; la digital purpúrea (*digitalis purpurea*) tan abundante, que en todas partes se observa, sobre todo cerca de las masas de granito que están á descubierto y en sus intersticios, y el gordolobo (*verbascum thapsus*), que se halla tambien en muchos puntos del término y en gran cantidad hacia la fuente del Estudiante.

De la familia de las solanáneas, vegetan cinco especies que tienen importantes aplicaciones terapéuticas, y tres que se emplean como alimento. Entre las primeras se halla la

belladona comun (*atropa belladonna*), cultivada en el jardín de la Botica y en una huerta de particular; la dulcamara (*solanum dulcamara*), que crece en gran cantidad en los arroyos durante el mes de Junio; la yerba mora (*solanum nigrum*), la cual se vé en dicho mes en parajes húmedos, aunque algo más secos; el beleño negro (*hyoscyamus niger*), que se halla en las inmediaciones de algunos caminos, principalmente en el de las Pasaderas, más allá del río, y el estramonio (*datura stramonium*), que se observa en pocos puntos, siendo uno de éstos á la derecha del paseo de Segovia, cerca de la casa llamada hasta ahora del Guarda mayor. Las especies comestibles de esta familia que se cultivan en las huertas son: la patata (*solanum tuberosum*), la berengena (*solanum melongena*) y el tomate (*solanum lycopersicum*).

Como especies de la familia de las borragíneas, solo se ven la borraja oficial (*borrago officinalis*) en corta cantidad, y la buglosa (*anchusa italica*), que se halla en diversos puntos, principalmente hacia la quinta de Quitapesares, en el camino de Segovia. En el pinar de Valsain vegeta abundantemente la genciana (*genciana lutea*, familia de las gencíneas), y en los bosquetes del jardín se encuentra con profusion la yerba doncella (*vinca minor*): observándose en los jardines reservados otra especie de la familia de las apocíneas, que es la adelfa comun (*nerium oleander*).

Esparsida en diversos puntos se halla la brionía blanca (*bryonia alba*), correspondiente á la familia de las cucurbitáceas, cultivándose en las huertas muchas y diversas variedades de calabaza, de formas y aspectos caprichosos.—De las sinantéreas, mencionaremos las siguientes especies: la bardana oficial (*arctium lappa*), que se encuentra en muchos puntos, y en abundancia en el patio de la Casa de Infantes contiguo á la plazuela de la Fruta; la centáurea oficial (*centaurea centaureum*), que vegeta hacia la referida quinta de Quitapesares; la manzanilla romana (*anthemis nobilis*), en diversos puntos; el agenjo oficial (*absinthium officinale*), en la pradera de la casa de Vacas; la matricaria oficial (*matricaria parthenium*), abundantísima en el citado patio de la Casa de Infantes; el tusilago comun (*tussilago farfara*), en el jardín; la lechuga cultivada (*lactuca sativa*), en las huertas, y la achicoria silvestre (*chicorium intybus*) en toda esta comarca y en gran cantidad.

La valeriana (*valeriana officinalis*, familia de las valeríneas) se cultiva aquí en algunos huertos con el nombre de macipula; observándose dos especies de la familia de las caprifoliáceas, de las cuales la una, que es la madre-selva (*locinera caprifolium*), crece en el jardín y en el campo, y la otra, que es el saúco (*sambucus nigra*), se halla abundantemente en las huertas, hacia la casa de Vacas y en otros sitios.—En el jardín se vé mucha hiedra comun (*hedera helix*), familia de las hederáceas; y como pertenecientes á las umbelíferas, se encuentra el enanto azafranado (*anemone crocata*), que vegeta hacia la fuente mineral y detrás de algunas huertas; el perejil (*apium petroselinum*), en huertas y jardines; el apio de olor pesado (*apium graveolens*), detrás del Parador, y la cicuta (*conium maculatum*), tan comun aquí como en todas partes.

En los jardines se cultiva la fresera comun (*fragaria vesca*, familia de las rosáceas), y su fruto que no madura hasta mediados de Junio, es exquisito, por su grato sabor y delicado aroma; así como el de la frambuesa (*rubus idaeus*), que se halla en los mismos puntos y madura por igual época. Cultivanse tambien en los jardines, como correspondientes á dicha familia, pero á la tribu de las amigdalíneas, el ciruelo doméstico (*prunus domestica*), y el albaricoquero comun (*armeniaca vulgaris*); más diferentes variedades de rosales, el manzano (*malus communis*), el peral (*pirus communis*), el membrillero cultivado (*cydonia vulgaris*), y el níspero comun (*mespilus germanica*), de la tribu de las Rosáceas.

De las leguminosas, solo se encuentran la judía comun (*phaseolus vulgaris*), el guisante (*pisum sativum*), el ha-

ba comun (*faba vulgaris*), y la acacia en algunos jardines: y entre las ranunculáceas, mencionaremos la peonía oficial (*paeonia officinalis*), que se cultiva en los jardines, sirviendo sus flores de bello adorno.

La adormidera (*papaver somniferum*) crece en los jardines, observándose dos especies más de la familia de las papaveráceas, que son la amapola (*papaver rhoeas*); y la celidonia (*celidonium majus*), que vegeta en las paredes de los huertos. Entre las crucíferas, se encuentra el berro (*sisymbrium nasturtium*), el nabo (*brassica napus*), la berza (*brassica oleracea*), la col (*eruca sativa*), y el rábano cultivado (*raphanus sativus*). Hállase tambien en abundancia, tanto en los jardines como en las afueras del Sitio, el hipericon ordinario (*hypericum perforatum*), como única especie de las hipericíneas.

En el Plantel se conservan cuidadosamente algunos árboles de la familia de las auranciáceas, que son el naranjo comun (*citrus aurantium*), y el limonero ordinario (*citrus medica*); los cuales dan fruto en la estacion apropiada. Entre las geraniáceas, se vé en los jardines el geranio de Roberto (*geranium Robertianum*); en algunas huertas se halla la capuchina ordinaria (*trapaeolum majus*), y con profusion en diversos puntos la acederilla ú oxálida ácida (*oxalis acetosella*).

De la familia de las malváceas, vegetan el malvabisco oficial (*althaea officinalis*), y la malva (*malva sylvestris*); de las tiliáceas, el tilo de Europa (*tilia europaea*), del cual se ven numerosos árboles en el jardín y en algun paseo, cuya flor embalsama el ambiente con su delicado aroma en la estacion de verano, principalmente en el mes de Julio: y de las violariáceas, se encuentra en primavera la violeta (*viola odorata*), que crece en el campo y se cultiva en huertas y jardines. Por último, la ruda (*ruta graveolens*, familia de las rutáceas), se cuida en Robledo; y de la familia de las cariofiléas, se hallan en esta poblacion algunas especies de claveles, así como la saponaria (*saponaria officinalis*) en las inmediaciones del jardín que fué de la Botica Real.

Tal es, aunque muy en resumen, la flora médica de este Sitio, que no deja de ser numerosa é interesante, pues comprende una multitud de especies que tienen aplicaciones á la Medicina, y principalmente á la higiene y terapéutica.

FAUNA. Para no dejar un notable vacío en la Historia Natural de San Ildefonso, nos ocuparemos rápidamente del reino animal, por más que ni sean muy variadas sus especies, ni presenten particularidades que llamen la atencion.

Del orden de los carnívoros, además de otras especies comunes, se halla el murciélago, aunque con poca frecuencia; el erizo en los bosques y jardines; la musaraña, el topo y el tejón en este último punto y en el pinar; y el lobo y la zorra en los mismos sitios. Del de los roedores, mencionaremos la ardilla, que vive en el pinar de Valsain, donde se distingue por sus caracteres especiales, llamando la atencion su ligereza y su larga y poblada cola, y pudiendo servir como alimento sano y exquisito. Tambien en dicho punto se encuentra alguna vez el puerco-espín, y en las matas de roble se ven liebres y conejos, aunque en corto número.

El javalí comun (*sus scropha*), del orden de los paquidermos, se halla en el pinar y en el bosque de Riofrio: habiendo, además, en este último punto gran número de ciervos. En la poblacion se encuentran, del orden de los rumiantes, los ganados lanar, cabrío y vacuno.

Como correspondientes á la segunda clase de los vertebrados, es decir, á las aves, se crían en este sitio ó aparecen en su término accidentalmente y en la época oportuna, los siguientes géneros y especies: buitres, águilas, mochuelos, lechuzas, mirlos, golondrinas, verderones, gilgueros, cuclillos, palomas, gallinas, pavos, grullas, cigüeñas, cisnes, patos, y algunos otros que se hallan en la mayor parte de las comarcas de España.

Entre los reptiles, se ven lagartos, culebras, lagartijas,

ranas, sapos y algunos otros. Asegúrese que también se encuentra la *vibora* en ciertos puntos, principalmente en los parajes secos y áridos, en la proximidad de las rocas bañadas de sol, y hacia el jardín de Robledo; pero lo cierto es que nosotros no las hemos visto, y en igual caso se encuentran personas inteligentes á quienes hemos preguntado. No dudamos, sin embargo, que exista, y que pueda ocasionar accidentes lamentables, como de público se cree.

De la clase de los peces, solo mencionaremos algunas especies, que corresponden principalmente al orden de los malacopterigios abdominales. Figura en primer término la trucha común, que se encuentra en el río Valsain, en los arroyos y en algún estanque del jardín; así como la tenca, que se halla en este último punto; siendo ambas especies de la mejor calidad alimenticia.

Por último, existen otra porción de especies de las restantes clases del reino animal, de las cuales no nos ocuparemos, por no ofrecer interés alguno para nuestro especial objeto; limitándonos solamente á consignar, que en el verano suelen verse los *sallamontes* ó *langosta grande* en extraordinario número, sobre todo en los paseos, y principalmente en los que conducen á la casa de Vacas.

(Se continuará.)

HIDROLOGIA MEDICA.

Nuevo análisis de las aguas minero-medicinales de Panticosa, conocidas con los nombres de fuentes del Hígado y de las Herpes, con algunas reflexiones terapéuticas, por D. Antonio Negro y Fernandez.

(Conclusion)

De todo lo espuesto, se deduce necesariamente que las aguas minerales de las fuentes del Hígado y de las Herpes de Panticosa, producen en los casos referidos dos acciones terapéuticas distintas: una que puede llamarse resolutive, debida á los principios fijos, y otra determinada por el elemento gaseoso relativamente abundante, la cual es más pronta y directa que la primera por esta razón, y de unos efectos dinámicos si así puede decirse, más notables que los orgánicos, que sin embargo se desarrollan casi al mismo tiempo.

La simultaneidad con que se vé, por lo ménos *á poste riori*, que se manifiestan las susodichas acciones, sin producir reacción en la mayoría absoluta de casos, justifican hasta cierto punto lo limitadas que son sus contraindicaciones en estos casos, haciéndolas preferibles sin disputa por lo tanto á otras muchas de su clase, principalmente del extranjero, que es donde más uso hace de ellas, en los padecimientos que nos ocupan.

Con el fin de corroborar más cuanto venimos diciendo, vamos á apelar para no fiarnos de nuestros apuntes solamente, á la monografía inédita del Sr. Herrera del año 1845, que comprende los doce años que mediaron desde 1834 al citado inclusive, y de este ejemplar que vá acompañado de varios cuadros estadísticos (el cual es de la propiedad de mi buen amigo D. Miguel Canal) tomamos los siguientes datos:

Aneurismas ó hipertrofias del corazón, 46; aliviados, 21; sin alivio, 20; empeorados 1, y muertos, 4.

Palpitaciones del corazón, 2; muy aliviados, 2.

De aquí resulta, que á pesar de estar confundidos en esta clasificación padecimientos de gravedad relativamente diversa, y de terapéutica algo distinta por lo ménos, sin embargo, 21 de estos enfermos experimentaron bastante mejoría, la cual fué tan considerable en algunos, que en la referida estadística se comprenden 7 de ellos en la casilla que dice *muy aliviados*; pero si bien es cierto que cuatro terminaron funestamente, agravándose tan solo uno, el hecho es sin embargo, que los 20 restantes no su-

frieron alteración sensible, ni favorable ni adversa, lo cual hasta cierto punto justifica, cuanto relativamente á este asunto venimos diciendo.

Mas á pesar de todo, en ocasiones no dejan de ser en absoluto perjudiciales las referidas aguas en las enfermedades del corazón, como sucede con especialidad, en los casos en que estos padecimientos, ya sea por causas verdaderamente orgánicas ó bien diatésicas, se encuentran en el estado que Trousseau llama *caquexia cardiaca*, la que por lo mismo, como la mayor parte de las otras obra sobre la crisis humoral principalmente, conduciendo después á aquellos hasta la astenia visceral con todas sus consecuencias.

Antes de terminar este orden de consideraciones que nos han de conducir á la série de datos estadísticos que nos faltan todavía, creemos que no ha de ser extraño que nos permitamos manifestar, siquiera sea ligeramente, nuestra humilde opinion sobre asunto tan trascendental de suyo como el presente, con el único objeto de relacionar esta si es posible, con las acciones que según seguiremos manifestando, producen las aguas que motivan este escrito, en las enfermedades más frecuentes del órgano circulatorio central.

Nosotros, así como Bouillaud, creemos que el origen de casi todos los padecimientos de alguna importancia del corazón, se encuentra por lo general ligado á una primera causa diatésica, que influye sobre las moléculas orgánicas de tal modo, que las dá una vida especial para producir al fin y al cabo las diversas alteraciones de nutrición primitivamente en esta viscera y después en el organismo.

También opinamos, que todas estas enfermedades se suelen revestir por lo común de unas formas aparentemente inflamatorias por lo ménos, de una graduación y franqueza mayor ó menor; pero con tendencia á producir remotamente, la debilitación profunda del organismo por fugaces que sean al pronto, obligándonos con esto al empleo de una terapéutica variada, que debe de estar subordinada necesariamente á uno de estos períodos.

En el primer caso, tal vez bastan y sobran todos aquellos medios que producen calma en la sensibilidad y contractilidad del órgano afecto, y moderación en la energía circulatoria por lo tanto, mientras que en el segundo, nos parece que son ya necesarios otros de acción más especial, de un efecto resolutivo quizás mayor, y hasta algún tanto escitante ó derivativo, para poder impedir siquiera los progresos de las congestiones pasivas viscerales, y los anasarcas consecutivos.

En consideraciones casi análogas á las precedentes está basada la razón que tenemos para creer que las aguas minerales de Panticosa, tanto en éstas como en otras enfermedades semejantes, tienen algún privilegio sobre otras muchas de clase única, y con especialidad del extranjero, por reunir mineralizadores tan heterogéneos como los de las fuentes que acabamos de indicar; y los que pertenecen al moderado grado de sulfuración que tiene la llamada del Estómago, cuya variada composición permite, por consiguiente, emplearlas solas ó simultáneamente en distintos casos. La medicación última, que podemos llamar mixta, no deja de tener alguna importancia á veces, como se comprende bien, sobre todo cuando se tratan de combatir, con objeto de evitar por lo ménos males de más consideración que suelen venir después, padecimientos dados del órgano circulatorio central, que tienen un fondo diatésico reumático en su mayor parte, como lo confirma Burserins, los cuales primordialmente determinan las lesiones pasajeras relativamente á la gravedad de las formas con que se manifiestan en épocas más ó ménos remotas sus acciones, debidas á la presencia, por lo general transitoria, de concreciones polipiformes de carácter fibrinoso ó fibro-albuminoso en las superficies valvulares originadas algunas veces, según la respetable opinion de Laennec, Bouillaud y Trousseau, á consecuencia de la *endocarditis* reumática ó la pulmonía.

Otra de las enfermedades en que se obtiene algún re-

sultado lisonjero, si bien no totalmente favorable es en la *hipertrofia* del corazon, como vamos á demostrarlo á renglon seguido.

De 182 enfermos que concurrieron á Panticosa en las temporadas de 1855 al 60 escluse con la citada enfermedad, 126 se aliviaron notablemente; 46 no experimentaron alivio ni peoría sensible y 10 fallecieron á los pocos dias de su arribada á aquel punto, cuyo resultado no deja de llamar la atencion; pero sobre todo si se tiene en cuenta que 78 de los mismos habian padecido hemoptisis dependientes de ella al propio tiempo: síntoma más bien peculiar de la *hipertrofia* con engrosamiento de las paredes internas, que opone cierto obstáculo á la circulacion de las cavidades derechas, que no de las otras especies de este padecimiento. En las *hipertrofias* concéntricas que no pasan de cierto grado, suele conseguirse excelentes resultados con las aguas salino-nitrogenadas del referido establecimiento; pero tambien es en las que ménos alivio se obtienen cuando hay disminucion notable en los ruidos cardiacos, ó lentitud del pulso, ó señales de algun estado congestivo visceral incipiente, de carácter pasivo por lo tanto.

Por el contrario, en la *hipertrofia* caracterizada por la actividad funcional de un grado *hiperémico* cuando más, y acompañada de ruidos normales todavia ó del de fuelle de escasa intensidad, con alguna resistencia, cierta dilatacion y vibratibilidad del pulso á lo sumo, es en las que se obtuvieron los resultados más ventajosos que hemos expuesto.

Como se vé, la suma tolerancia de las aguas salino-azoadas de Panticosa; la índole y proporcion de sus mineralizadores, tan relacionada con el resultado clínico, así como la suavidad y lentitud con que producen sus efectos inmediatos, todo parece que las hace ser apropiadas para tratar sin grave riesgo con ellas, enfermedades tan graves como las que se someten á su influencia, por más que reconozcan como primera causa alteraciones cuya base sea debida á un proceso flogístico más ó ménos crónico, cual sucede con otras, además de las descritas, tales como las *gastro-entero-hepatitis*, *pleuro-pneumonías* y *endocarditis*, de la que sólo nos vamos á ocupar ahora, bajo el punto de vista estadístico principalmente.

De los 176 enfermos que concurrieron á estas aguas en el cuaternio citado, 43 presentaban la enfermedad con alteraciones orgánicas, particularmente valvulares, por ir acompañada, ó de vértigos, de estupor ó de soñolencia y de ruidos de silbido, de murmullo gatuno y aun alguna vez del de fuelle, y 133 padecian de endocarditis crónica en el mayor estado de simplicidad posible. De los primeros solo se aliviaron 22; no experimentaron reaccion favorable ni adversa 18, y 3 terminaron funestamente, con síntomas de obstáculos circulatorios de consideración. Entre los segundos, en quienes figuraban las causas diatésicas en la proporcion de una tercera parte, se cuentan 12 curados, 114 aliviados y 7 sin variacion sensible, cuyo resultado fué por lo ménos aparentemente obtenido, en 112, con el agua del Higado, y en 21 de los mismos, con ésta y la del Estómago simultáneamente, constituyendo así una especie de medicacion mixta, que tan solo se ha empleado en aquellos enfermos cuyos padecimientos, además de reconocer una causa diatésica psórica principalmente, tampoco se oponian por la índole de sus lesiones á que fuera combatida ante todo ésta.

Entre la variedad de síntomas que presentaban estos enfermos, los principales que se observaron, fueron la opresion y pesadez en la region cardiaca, la frecuencia y resistencia del pulso poco graduadas y ruidos sordos de lima y de escofina ligeros, cuando más.

Aunque parezcan estraños tan buenos efectos, sobre todo por lo concerniente á las *hipertrofias* del corazon, endocarditis con induracion ó infarto valvular principalmente, el hecho es que se obtienen sin embargo, siempre que no vayan acompañadas de adelgazamiento de las pa-

redes del mismo ó de insuficiencias valvulares por alteraciones de textura importantes, como son la fibro-cartilaginosa ósea ó petrea, en cuyos casos nada debe esperarse de estas aguas, porque su accion solo está limitada principalmente, á las enfermedades que reconozcan por causa un aumento de la actividad funcional, bajo el influjo de una perversion de nutricion no muy exagerada, ó de la irritación flogística que debe entrar por mucho en la produccion de casi todas estas enfermedades.

En una palabra, los resultados más favorables de dichas aguas, se obtienen principalmente en las sub-agudas que no hayan producido todavia grandes alteraciones orgánicas, y estén caracterizadas por el festilo del aneurisma activo de Corvisat, por cierta actividad del órgano enfermo, con claridad en los ruidos estetoscópicos, aunque sean anormales.

A pesar de todo cuanto hemos dicho, como no es fácil diagnosticar las enfermedades del corazon con la precision que las hemos presentado, no son de estrañar las dudas que asaltan al formular la indicacion de ellas en un caso dado, cuyas dudas que quiero yo evitar respecto de la apreciacion que acabo de hacer de las mismas, me obligan á no ser demasiado exclusivista en este punto, y á presentar estas enfermedades á la consideracion de los lectores bajo una denominacion comun (á guisa de resumen) con el objeto de dejar en libertad de apreciarlas como el criterio médico les dicte á cada uno.

Así, pues, con el nombre de *afecciones* ó *lesiones* del corazon, exponemos todos los padecimientos que acabamos de analizar y que están reasumidos en las estadísticas que preceden, cuyo número en su totalidad asciende á 543, de los cuales 38 se curaron, 392 se aliviaron, 96 tuvieron poco ó ningun alivio, y los 17 restantes fallecieron.

Finalmente, estas aguas, empleadas por bastante tiempo y á dosis altas, que es como generalmente se acostumbra, pueden producir por las propiedades de sus componentes, como lo hemos visto en el terreno clínico, esas modificaciones necesarias en el elemento crásico de la sangre, que son indispensables para influir en los fenómenos de nutricion orgánica, y dar por resultado la resolucion, como término de las enfermedades que se someten á su influencia; al propio tiempo que por su agente gaseoso, colocar en condiciones favorables á la inervacion funcional, para que pueda influir sobre la sensibilidad y contractilidad orgánica, restituyendo así ese movimiento regular y ordenado que constituye los estados fisiológicos.

Abril 25 de 1873.

ANTONIO NEGRO.

PRENSA MEDICA.

Supositorio de gelatina contra la acumulacion de las materias fecales en el recto.

El estreñimiento pertinaz es causa muchas veces de la acumulacion de materiales escesivamente duros ó escibalos en el interior del recto ó en la S iliaca, accidente por lo comun difícil de corregir y que puede obligar al médico á recurrir al empleo tan desagradable de la cuchara rectal. En tales circunstancias, los enemas repetidos y los purgantes más enérgicos producen á menudo dolores muy vivos y casi siempre tan solo una evacuacion incompleta.

Pues bien; el Sr. Nagel dice haber hallado un tratamiento muy sencillo para todos estos casos y que puede ensayarse sin temor; tal es la aplicacion de los supositorios de gelatina.

Estos supositorios se hacen con gelatina morena; se les deja empaparse en el agua durante 12 horas, y cuando se ponen hinchados y reblandecidos, se les introduce en el recto. Sometiendo entonces al enfermo á un régimen conveniente, se obtiene una evacuacion de mate-

rias pultáceas ántes de las 24 horas. El autor atribuye á propiedades higrométricas la accion de la influencia del supositorio de gelatina, suposicion que parece racional pero tambien debe aquí tenerse en cuenta la influencia del supositorio sobre la mucosa rectal y sobre la secrecion del jugo intestinal.

Muerte á consecuencia de la inyeccion de algunas gotas de percloruro de hierro en la laringe.

En la policlinica de Viena ha ocurrido recientemente un fracaso lamentable que ha causado una profunda sensacion. Una jóven de 22 años tenia un tumor que ocupaba desde el lado derecho del cartilago cricoides hasta el interior de la tráquea, y que fué diagnosticado á beneficio del laringoscopio. El día 23 de Diciembre último, el Dr. Coen introdujo en este tumor una aguja capilar provista de una jeringa, é inyectó percloruro de hierro. Desgraciadamente se escaparon algunas gotas y determinaron un espasmo de la glotis tan intenso que produjo la muerte instantáneamente, á pesar de la laringotomia que se practicó enseguida.

La autopsia, hecha por Rokitanski, hizo ver el corazon retraido y lleno de sangre liquida; los pulmones enfisematosos y edematizados, la tráquea y los bronquios gruesos con algo de sangre liquida, dos heridas pequeñas producidas por la inyeccion en la pared posterior de la tráquea, y dos tumores de apariencia gelatinosa en este conducto, uno sobre la pared anterior y otro en la extremidad posterior del primer anillo; éste último era redondeado, pálido, de 5 lineas de diámetro próximamente, y ocupaba casi toda la cavidad de la tráquea inmediatamente debajo de la laringe. La membrana mucosa próxima presentaba un color amarillo súcio. La naturaleza de estos tumores era sarcomatosa.

A pesar de lo justificado que se halla el tratamiento empleado en este caso, y que pone á salvo la responsabilidad del operador, este ejemplo ofrece una prueba de la prudencia y reserva con que debe procederse tratándose de operaciones de este género.

Introduccion de hielo en el recto para combatir la narcosis clorofórmica.

Segun el Dr. Baillée no hay medio más activo para dominar la narcotizacion producida por el referido anestésico que un pedazo de hielo introducido en el recto; una presion moderada basta para vencer al efecto la resistencia del esfinter. El hielo se funde inmediatamente en el intestino, y muy poco despues tiene lugar una respiracion profunda, precursora de la respiracion natural y del restablecimiento de las funciones cardiacas. El citado autor recomienda el mismo medio en los casos de muerte aparente de los recién nacidos.

Imperforacion del hímen con retencion de las reglas: accidentes generales graves.

Una muchacha de Tremblay, de 21 años, fué á consultar recientemente al Dr. Pirotau acerca de una isquemia de cuatro años de fecha, que habia resistido á todo tratamiento, y que con los tónicos se habia agravado más bien que corregido. Nunca habia tenido la regla; así es que todo el cuidado de los médicos se habia dedicado siempre á esta particularidad.

La enferma decia padecer todos los meses vivos dolores en el abdomen, en los lomos y en las partes genitales desde cuatro años atrás, en cuya época la miccion era difícil y el vientre se ponía dolorido, duro y voluminoso, sobre todo en la fosa iliaca derecha; esta muchacha presentaba, en efecto, un tumor abdominal redondeado, bien circunscrito, doloroso, resistente y que se aplastaba á la presion; los linimentos calmantes y los emolientes le producian más dolor que alivio. ¿Cuál sería, pues, la naturaleza del tumor? ¿Se trataría de una coleccion hemática, de un quiste ovárico, de un hematoide recto-uterino ó de un hematoma producido por imperforacion?

La enferma habia tomado ya bastante hierro para que se procediese á un reconocimiento detenido.

El 7 de Enero se hallaba padeciendo unos dolores sumamente vivos que se irradiaban desde la region lumbar hácia el abdomen; las facciones estaban contraídas y la ansiedad era extrema. El Dr. Pirotau insistió en el propósito de reconocerla, venciendo el pudor de la enferma. Separados los grandes labios se vió una prominencia convexa; el vientre estaba distendido. El tumor se elevaba por encima del ombligo, era fluctuante y estaba bien limitado; habia estranguria y unos dolores atroces. Incindido el hímen en una extension de tres centímetros, comenzó á salir por la abertura un líquido sanguíneo parecido al ceno esplénico, llegando á recogerse hasta seis litros.

El vasto hematoma desapareció en seguida; la vejiga, que estaba llena de orina, se vació involuntariamente durante el derrame de sangre y el útero recobró su volumen normal.

En los dias siguientes la enferma mejoró de un modo notable. El líquido se hizo un dia espeso y purulento, y la enferma padeció violentos cólicos y vómitos, poco despues de habérsela hecho una fuerte inyeccion, accidentes que desaparecieron á beneficio de una pocion de dos gramos de cloroformo y 55 de jarabe tebaico. Pocos dias despues se curó por completo; posteriormente ha engruesado y su regla aparece con normalidad.

Enfisema del higado en un caso de fiebre tifoidea.

Esta rara lesion fué hallada en la autopsia de un individuo tifoideo once horas y media despues de la muerte. El enfermo tenia 25 años, y la enfermedad habia llevado un curso regular, así es que los síntomas habian sido muy graves; hubo varias hemorragias intestinales. La muerte sobrevino á la tercera semana y algunas horas ántes, el enfermo habia experimentado escalofrios. La autopsia descubrió entre otras lesiones, una coleccion de gas y de materias fecales en la cavidad peritoneal, procedente de una perforacion del ileon; enfisema cutáneo en el cuello y en el torax y enfisema tambien en el higado, y en los riñones. Aquella entraña estaba considerablemente aumentada de volumen, su color era moreno amarillento y estaba acibillada de pequeños agujeros llenos de aire; habia crepitacion manifiesta. Cuando se echaba dicha glándula en el agua, sobrenadaba en ella como un pulmon, y comprimiéndola dejaba salir de ella un liquido sanioso, no habia nada de pús, ni adherencia alguna. La vejiga biliar estaba llena. Al microscopio casi todas las células herpéticas aparecian destruidas y se veia gran número de células grasientas. Los riñones estaban voluminosos, crepitantes, contenian menos aire que el higado, y no sobrenadaban en el agua.

El enfisema cutáneo no se habia observado durante la vida, debiendo considerarse acaso como un efecto de la muerte. ¿Podrá decirse lo mismo del enfisema del higado y de los riñones? Sin embargo, no se podia suponer que los gases contenidos en la cavidad abdominal hubieran penetrado en estos órganos, ó que se desarrollasen á consecuencia de una descomposicion pútrida, puesto que los signos de esta faltaban por completo.

El enfisema del higado es muy raro; Louis observó tres y Frerichs habla de un sugeto que habia sucumbido á un ileo y en el cual los gases intestinales habian penetrado por el conducto coledóco hasta el higado. Stokes habla tambien de otro sugeto muerto de un aneurisma aórtico, abierto en el exófago, y en el cual se encontró asimismo un enfisema hepático. Piorri observó tambien este fenómeno en el cadáver de un varioloso.

Odontalgia crónica curada por una dosis alta de sulfato de quinina.

Una jóven de 17 años, criada de servir, entró el día 1.º de Noviembre último en la clínica del Dr. Wade en el hospital de Birmingham para curarse un dolor terrible de

muelas y dientes que venia padeciendo hacia tres meses y que se habia resistido á todos los remedios durante las tres últimas semanas; el dolor se habia fijado sobre todo en la mandíbula inferior, atormentándola de tal manera que no la dejaba descansar un momento. Fácilmente se comprende que en el transcurso de tanto tiempo y siendo inútiles todos los remedios, se habia de apelar al de siempre en estos casos, esto es, á la extraccion de las muelas y de los dientes en que se cree reside la causa del mal. A esta pobre enferma la faltaban ya una porcion de ellos teniendo además en muy mal estado los que la quedaban. La salud general, sin embargo, no se hallaba en mal estado.

Viendo el Dr. Wade que tampoco producian alivio otros remedios calmantes, antiespasmódicos y revulsivos, etc., y sospechando que se trataria de una neuralgia periódica, aunque se marcaban muy poco los periodos ó intervalos, tuvo la ocurrencia de administrarla el sulfato de quinina, pero á dosis altas, disponiéndola 20 granos disueltos en una onza de agua para tomarlos de una vez y teniendo preparadas otras dosis para dárselas tambien.

No hubo, empero, necesidad de hacerlo, pues con la primera, si bien se observaron síntomas de quinismo, desapareció por completo el dolor, durmiendo la enferma muchas horas. A los dos dias se encontraba tan bien que quiso dejar el hospital, pero no se lo permitieron hasta los 15 en que viéndola sin novedad se la dejó ir á su casa.

El Dr. Wade llama la atencion sobre este caso, no muy comun por cierto, y dice, que cuando como en él, la odontalgia sea de carácter típico más ó menos regular, convendrá mucho este tratamiento, pero que si consiste en caries, abscesos ó otras causas, no se debe esperar de él resultado alguno.

(Bull. de Ther.)

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE FOMENTO.

DECRETO.

El actual sistema de oposiciones para la provision de cátedras, prescrito por el reglamento provisional de 15 de Enero de 1870, responde indudablemente á las exigencias de la enseñanza, y ofrece las seguridades necesarias para que en el profesorado público no ingresen otras personas que aquellas cuya capacidad y facultades las hagan acreedoras á estos cargos de verdadero honor. La práctica de aquel reglamento ha revelado, sin embargo, que algunas de sus disposiciones deben ser reformadas, ya en beneficio de los opositores mismos y de los tribunales, ya con ventaja para el Erario público; y para estos fines el Gobierno de la República, de conformidad con lo propuesto por el ministro de Fomento, ha tenido á bien aprobar el adjunto reglamento de oposiciones para la provision de cátedras.

Madrid primero de Junio de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la República, Estanislao Figueras.—El ministro de Fomento, Eduardo Chao.

Reglamento para las oposiciones á cátedras.

Artículo 1.º Vacante una cátedra que deba proveerse por oposicion, se anunciará esta en el término de un mes por la Direccion general de Instruccion pública en la *Gaceta de Madrid* ó en los *Boletines oficiales*, y por medio de edictos en todos los establecimientos públicos de enseñanza.

Si al ocurrir la vacante se hubiesen comenzado los ejercicios para la provision de otras de la misma asignatura, no se publicará el anuncio hasta que hayan terminado aquellos. Las vacantes de la misma asignatura que ocurran antes de esta terminacion se incorporarán á las anunciadas.

Art. 2.º Para ser admitido á oposicion á las cátedras de Instituto ó escuela asimilada al mismo, sólo se requiere tener aprobados los ejercicios del grado de bachiller en la facultad correspondiente ó los de reválida en la carrera respectiva.

Art. 3.º Para ser admitido á oposicion á cátedra de las escuelas profesionales, sólo se exigirá tener aprobados los ejercicios para el título profesional correspondiente, ó los de la licenciatura en la facultad á que pertenezca la vacante.

Art. 4.º Para ser admitido á oposicion á las cátedras de facultad, sólo se requiere tener aprobados los ejercicios del grado de doctor en la misma facultad y seccion de la vacante.

Art. 5.º Los opositores en quienes recaiga el nombramiento de catedráticos sin haber obtenido el título correspondiente, deberán obtenerlo antes de tomar posesion de su cargo.

Art. 6.º En la convocatoria se expresará:

1.º El título, establecimiento y sueldo de la vacante.

2.º El título ó certificado de ejercicios que para ser admitido se exija, al tenor de lo dispuesto en los cuatro artículos anteriores.

3.º El plazo improrogable para presentar las solicitudes, que será de cuatro á seis meses para las asignaturas ya creadas y de uno á dos años para las de nueva creacion.

4.º La necesidad de presentar dentro de este plazo en la Direccion general de Instruccion pública las solicitudes de los interesados y los trabajos de que se habla en el art. 7.º

5.º La poblacion donde se hayan de verificar los ejercicios, que será siempre Madrid.

6.º Los nombres de los jueces que hayan de componer el Tribunal y las categorias en cuya virtud hubieren sido nombrados.

Art. 7.º Los opositores deberán acompañar sus solicitudes con el título, copia autorizada de él, ó certificacion de los ejercicios correspondientes, y con una *Memo-ria* que abrace el concepto, relaciones, fuentes de conocimiento, métodos de investigacion y de enseñanza, plan y programa dividido en lecciones de la asignatura ó asignaturas que comprenda la cátedra vacante.

Art. 8.º Los tribunales de oposicion se compondrán de nueve jueces, nombrados por la Direccion general de Instruccion pública, oido el claustro ó claustros á que correspondan las vacantes.

Art. 9.º Los nombramientos de jueces recaerán en personas comprendidas en las categorias siguientes, que á ser posible deberán todas hallarse representadas en el Tribunal:

1.ª Profesores públicos de la misma asignatura ó del mismo género de estudios á que pertenezca la vacante.

2.ª Profesores de establecimientos libres ó privados que tengan título igual ó superior al que se exige para desempeñar la cátedra vacante y se hallen encargados de cátedra igual á esta, ó profesores que dieren en los establecimientos oficiales conferencias libres sobre la misma asignatura de la vacante.

3.ª Personas que hayan pertenecido á las anteriores categorias, ó escrito y publicado trabajos sobre la ciencia objeto de la oposicion.

El presidente y el secretario del Tribunal serán elegidos por los individuos del mismo.

Art. 10. Podrán ser recusados entre todos los opositores, y por una sola vez, hasta la tercera parte de los jueces del Tribunal. La recusacion se interpondrá ante el rector de la Universidad, quien la decretará antes de que se anuncie el dia en que hayan de comenzar los ejercicios; y en el término de ocho dias se completará, con sujecion al artículo anterior, y el Tribunal, cuyos individuos serán ya irrecusables.

Art. 11. A los jueces que residan en Madrid, se les abonarán por via de indemnizacion 125 pesetas mensua-

les, á contar desde ocho dias ántes de comenzar los ejercicios, hasta ocho despues de terminados. La indemnización será doble para los que procedan de fuera; pero ni á unos ni á otros se abonará durante las vacaciones de fin de curso, cuando por ellas queden en suspenso las oposiciones.

Art. 12. Dentro de los 15 dias siguientes al en que espire la convocatoria y con otros 15 de anticipación, se anunciarán por el rector en la *Gaceta* y en el *Boletín oficial* de la provincia el local, dia y hora en que hayan de presentarse los opositores para comenzar los ejercicios.

Art. 13. Cinco dias ántes del señalado para la presentación de los opositores, y previa citación del rector, el Tribunal celebrará una sesión preparatoria, en la cual, despues de designar de su seno el presidente y el secretario, dictará resolución fundada sobre la aptitud legal de aquellos.

Art. 14. Constituido el Tribunal y reunidos los opositores en el local, dia y hora designados, se dará lectura de la providencia á que se refiere el artículo anterior: y si ninguno de los opositores apelasen en el acto, se formarán por suerte las parejas á que hubiere lugar, segun el número de estos.

Desde el dia del sorteo de las parejas estarán en la secretaría del Tribunal á disposición de los opositores y jueces las Memorias presentadas por aquellos. Los ejercicios no comenzarán hasta 15 dias despues del referido sorteo.

Art. 15. Si apelase algun opositor de la providencia relativa á su aptitud legal ó á la de otro cualquiera de los opositores, se pasará el expediente al Consejo universitario, quien, con audiencia del apelante y de los demás opositores que lo desearan, dictará en el término de ocho dias la resolución definitiva, que comunicará al Tribunal para que proceda á la formación de las parejas y dé comienzo á los ejercicios.

Art. 16. Al dia siguiente de dictada la resolución por el Tribunal, ó por el Consejo universitario en su caso, sobre la aptitud legal de los opositores, anunciará aquel los ejercicios, designando para cada uno, con 48 horas de anticipación á lo más, el local, dia y hora en que haya de celebrarse.

Art. 17. El opositor que sin alegar justa causa no se presentase media hora despues de la señalada para comenzar un ejercicio en que deba tomar parte, se entenderá que renuncia á la oposición. Si la alegase, y la estimase bastante el Tribunal, podrá suspenderse el acto por el plazo prudencial que equitativamente acordasen los jueces, actuando entre tanto las otras parejas, si las hubiere.

Art. 18. Cada ejercicio se verificará sucesivamente por todas las parejas.

Art. 19. El primer ejercicio consistirá en observaciones y preguntas dirigidas á cada opositor sobre su Memoria por el coopositor de la pareja y por dos jueces que el Tribunal designe, á cada uno de los cuales deberá contestar el actuante. Este ejercicio podrá dividirse en varios actos; pero su duración total no excederá de seis horas.

El segundo ejercicio consistirá en explicar el opositor una lección de su programa, sacada á la suerte públicamente con veinticuatro horas de antelación, y quedando en libertad para prepararla.

El tercer ejercicio será igual al anterior, versando la explicación sobre una lección libremente elegida por el actuante con la misma antelación.

Si la cátedra vacante abrazase más de una asignatura, la lección elegida y la sorteada serán de asignatura distinta. En otro caso, ámbas serán de diferente parte de la asignatura.

La explicación de las lecciones durará próximamente una hora. El coopositor de la pareja y dos jueces designados por el Tribunal harán observaciones al actuante.

El segundo y el tercer ejercicio se verificará cada uno en un solo acto, cuya duración no exceda de tres horas.

Art. 20. Cuando las asignaturas lo requieran, deter-

minará además el Tribunal los ejercicios prácticos á que deban someterse los opositores, quienes darán siempre sobre ellos las explicaciones necesarias.

Art. 21. Para las oposiciones á cátedras de dibujo y otras elementales de índole especial, se determinarán el asunto y la forma de los ejercicios segun el carácter y aplicación que convenga dar á estas enseñanzas.

Art. 22. Si de una pareja quedare sólo un opositor, le harán observaciones tres jueces designados por el Tribunal, verificándose lo mismo cuando hubiere un solo opositor.

Art. 23. Todos los ejercicios serán públicos.

Art. 24. Sólo tendrán voto los jueces que hayan asistido á todos los actos, no pudiendo ser menos de cinco los que deben votar para que haya elección.

Art. 25. En sesión secreta, votarán nominalmente los jueces un opositor para cada cátedra vacante, leyéndose á continuación en sesión pública el acta, donde constará expresamente el voto emitido por cada vez.

Para calificar á los opositores deberán tener en cuenta los jueces, no sólo su mérito relativo, sino el absoluto.

Despues de la votación, se hará el recuento de votos, y el presidente del Tribunal proclamará catedrático al opositor que haya obtenido mayoría absoluta.

Art. 26. Si despues de la primera votación ninguno de los opositores reuniese mayoría de votos, se procederá á otra nueva.

Art. 27. Si en la segunda votación hubiese empate, el Tribunal dispondrá un nuevo ejercicio entre los opositores en cuestión. Este ejercicio, en cuya virtud se resolverá el empate, versará sobre los puntos que mayor divergencia de pareceres hayan ocasionado entre los jueces.

Art. 28. Contra cualquier infracción de lo preceptuado en este Reglamento, podrán apelar los opositores.

Art. 29. La apelación, que será siempre fundada y se intentará dentro del segundo dia despues de la votación, se interpondrá ante el rector, quien dará cuenta de ella al Consejo universitario.

Art. 30. El apelante y el opositor declarado catedrático podrán exponer en el término de cinco dias ante el Consejo universitario cuanto creyesen oportuno al mantenimiento de su derecho.

Art. 31. Cinco dias despues de espirado el plazo de que habla el artículo anterior, dictará providencia fundada el Consejo universitario, declarando procedente ó improcedente la apelación interpuesta.

En el primer caso se reparará la informalidad; y si esta hubiere sido grave, á juicio del Consejo, se procederá á nueva oposición ante otro Tribunal nombrado en la misma forma y con las mismas condiciones que el anterior.

Art. 32. El opositor proclamado definitivamente catedrático entrará en la posesión de su cátedra tan luego como haya obtenido el correspondiente nombramiento y el título administrativo, expedidos por el ministerio de Fomento, al que el Tribunal remitirá para el efecto copia autorizada del acta final de los ejercicios, con la proclamación del catedrático y un resumen de las actas anteriores.

Art. 33. Los Tribunales podrán conceder mención honorífica á los opositores que se hubieren distinguido notablemente en los ejercicios, y que sin embargo no obtuvieron cátedra.

Art. 34. Los gastos que ocasionen las oposiciones se satisfarán con cargo al presupuesto general del Estado.

Art. 35. Queda derogado el título II del Reglamento provisional para el ingreso en el profesorado público y para las traslaciones, ascensos y jubilaciones de los catedráticos de 15 de Enero de 1870, así como las disposiciones anteriores que se opongan al presente decreto.

DISPOSICION TRANSITORIA.

Las oposiciones anunciadas actualmente, pero cuyos ejercicios no hubiesen comenzado á la fecha de la publicación del presente decreto, se celebrarán, en todo cuanto



sea posible, conforme á las prescripciones que en él se establecen. En las que hubieren comenzado, la votación y además trámites posteriores se sujetarán á este reglamento.

Madrid 1.º de Junio de 1873.—Aprobado por el Gobierno de la República.—El ministro de Fomento, E. Chao.

ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Sesion del 16 de Mayo de 1873.

Leida y aprobada el acta de la sesion anterior, se continuó la discusion pendiente sobre el uso de varios medicamentos á altas dosis, y el Sr. Calvo dijo:

Segun expuse en la sesion anterior, no apruebo el empirismo en medicina, porque el médico necesita en todos los casos juzgar, y los hechos nada sirven sin el juicio.

Respecto de la cicuta, añadiré á lo manifestado en la sesion anterior, que hay varios modos de preparar el extracto, y es preciso fijarse mucho en este punto al hacer la eleccion, y al deducir consecuencias de los hechos.

Ocupándome ahora en lo expuesto por el Sr. Olavide, que tan enamorado se halla del ácido fénico, siguiendo las huellas de algunos profesores extranjeros, repetiré que esto procede en mi opinion de que quiere fundir todas las enfermedades de la piel en la patogenia parasitaria; pretension que por ahora me parece exagerada. No tiene efectivamente en cuenta el clima, la herencia, la edad, el temperamento, las condiciones de la piel, las modificaciones internas del organismo, que tanto papel hacen en dermatología.

Hay diferencias de que se prescinde con demasiada facilidad. El eczema, por ejemplo, tiene comunmente un periodo agudo; el ectima y la rupia son crónicas, y no concibo cómo en tan distintas condiciones puede ser útil un mismo medicamento.

Un tratamiento que acepto, y del que me ocurre hablar, es el de Devergie contra el lupus. Yo he visto á este profesor usar con buen éxito el aceite de hígado de bacalao en dicha enfermedad, despues de haber ensayado con escasos resultados otros muchos remedios. En efecto, el lupus radica sobre una constitucion escrofulosa, y en esta clase de males el aceite de hígado de bacalao, y no precisamente sus factores quimicos, sin que se sepa en qué consiste, surte muy ventajosos efectos.

Por lo demás, el intento de dominar las enfermedades con grandes dosis de medicamentos enérgicos, es muy ocasionado á graves conflictos, no siempre se consigue atajar la enfermedad, y en algun caso en que se cree haberlo logrado, suele suceder que de pronto se produce un cuadro sintomático aun más terrible que el suprimido.

No se puede nunca prescindir del respeto que merece la autonomia de la vida.

En cuanto á las lesiones y á las fiebres traumáticas, ya dije el dia anterior, son hechos cuya relacion no han podido explicar todas las investigaciones modernas. Hablé de las tres teorías que se han presentado; pero ninguna de ellas es á la verdad satisfactoria. Falta saber el camino por donde penetran los modificadores externos, para producir la reaccion febril con sus diversos caracteres.

No dudo que los parásitos tendrán acaso gran influencia en tales estados morbosos; pero no puedo concederla menor á la formacion del medio, que es en extremo atendible.

La terapéutica sigue el camino que marcan las teorías. Así es que unos proponen la oclusion de las heridas, otros la privacion de oxígeno, ó bien la destruccion de los parásitos; no falta quien apela á nuestras curas tardías, que por cierto no parecen muy antiparasitarias, y por último, se acojen muchos al ácido fénico bajo diversas formas; pero la guerra francesa, donde se ha usado en grande escala este último medio, no ha sancionado su utilidad.

Por lo demás, muchos son los agentes desinfectantes que se han preconizado como insecticidas y destructores de toda materia orgánica en estado de descomposicion.

Yo no niego, pues, que pueda utilizarse el ácido fénico, como otros muchos agentes, en su calidad de desinfectante, pero sin las pretensiones con que le recomienda el señor Olavide.

Este señor le aconseja tambien en las toses, y corrobora su utilidad fundándose en la analogía que tiene con la brea; pero ésta, además de no ser un agente muy eficaz, consta de principios que no se hallan en el ácido fénico. Por otra parte, no se puede confiar en que el ácido fénico penetre en sustancia en la sangre y ejerza allí su propiedad insecticida como fuera del organismo.

Nada diré de la variedad de orígenes que reconoce la tos y que exigen no menos distinto medicamento, siendo una temeridad contentarse con uno solo.

En las viruelas no entiendo cómo el Sr. Olavide intenta matar las pústulas, cuando precisamente lo que desea el médico es el desarrollo completo de la erupcion.

Los ingleses admiten en casos de este género discrasias del plasma y discrasias del glóbulo, siendo estas últimas las que se acompañan de fiebre, hasta que depurado el glóbulo en el plasma, se verifica por medio de la pústula, por la orina ú otros conductos, la eliminacion de la parte nociva que existia en el organismo.

Solo entiendo, pues, que se procure hacer abortar en las mujeres las pústulas de la cara, para lo cual admito que, entre otros medios, puede ser útil el ácido fénico.

Las inyecciones en la vagina, y las inyecciones hipodérmicas para curar los cánceres, que significan una discrasia intensa, podrán ser un recurso si se comprueba su utilidad, pero hasta ahora nos hallamos en el periodo de investigacion.

Por mi parte, es lo cierto que he asistido á no pocos enfermos de cáncer, administrándoles sin fruto el ácido fénico y la cicuta.

Del bromuro potásico, tan usado ahora contra la epilepsia, dice Vulpian que es preciso administrarle con gran cuidado. Es un remedio estupefaciente, que primero exalta y luego abate las funciones genitales, y produce otros efectos que exigen se le use con prudencia.

Téngase presente la variedad de causas de que procede la epilepsia, y de las cuales enumera Frank más de ciento. A veces puede ser esencial esta enfermedad; pero las más la acompañan lesiones del sistema nervioso y de sus cubiertas. En un caso que recuerdo en este momento, vi yo que una de las apósis clinoides tenia la longitud de un colmillo y habia vestigios de una fractura en la base del cráneo. ¿De qué serviría en este caso el bromuro de potasio?

No se crea, pues, que en todo ataque epiléptico se ha de administrar á manos llenas el bromuro de potasio. Es preciso especificar las circunstancias y usar siempre el remedio con la debida precaucion.

Terminado el discurso del Sr. Calvo, y habiendo pasado las horas de reglamento, se levantó la sesion.—El Secretario, *Matías Nieto Serrano*.

SANIDAD MILITAR.

Concediendo el empleo de subinspector de primera clase al de segunda de Sanidad militar D. Augusto Llacayo Santa María.

Id. el empleo de subinspector de primera clase supernumerario al que lo es de segunda, primer ayudante médico efectivo D. Modesto Martinez y Gutierrez.

Id. el empleo de médico mayor de Sanidad militar al primer ayudante médico del ejército de Cuba D. Joaquín Cortés y Bayona.

Promoviendo al empleo de médico mayor supernumerario de Sanidad militar al primer ayudante D. Alvaro Magro y Aguilera.

MONTE-PÍO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE PENSION.

D. Francisco Gascon y Sanjuan, curador del huérfano y demente D. Pascual Ezquerro y Blasco, solicita la pension de orfandad para el mismo por haber fallecido su madre, doña Ignacia Blasco, viuda del socio D. Felipe Ezquerro.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun intererado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta secretaria general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 13 de Junio de 1873.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

La constancia con que han reinado los vientos N-O, O-S-O, N-N-O y S-O desde principios de este mes, ha hecho que sigamos experimentando con más ó menos intensidad y fuerza, un temporal fresco y lluvioso, que según noticias, se ha generalizado casi por todas las provincias. El estado atmosférico fué durante la semana revuelto, anubarrado, cubierto y lluvioso. La temperatura entre los 10 y 24° y la presión atmosférica baja y entre la variable y la lluvia.

Las enfermedades reinantes continúan siendo de idéntica naturaleza á las observadas en las otras semanas; siguen las afecciones de índole catarral y nerviosa; las fluxiones á la boca, los dolores de muelas y de oídos, los catarrros de todas especies, las calenturas de la misma índole, las gástricas y las intermitentes de tipos variados, las anginas, las pleuresías, las erisipelas y alguna que otra pulmonía y apoplejía.

Por lo que respecta á las dolencias crónicas son de la misma naturaleza que las que dejamos consignadas en los últimos estados sanitarios; siguen su curso inalterable y no han dejado de producir bastante mortandad, particularmente las que procedían de los órganos contenidos en la cavidad torácica.

No es la salud pública fuera de España tan cumplida y satisfactoria que debamos estar tranquilos en este punto.

El cólera ha comenzado á hacer estragos en la Austro-Hungría y no parece dudoso que ha extendido á Viena su influencia maléfica, en ocasión que se reúne allí mucha gente de todos los países con motivo de la Exposición.

En Pesth ocurrieron 202 nuevos casos y 102 defunciones en la segunda quincena de Abril, y 59 en Buda. También se presentaban algunos en Bohemia, y en Viena iban menudeando, aunque se hacían grandes esfuerzos para ocultarlo. Vamos á una estación favorable á la pestilencia, y con facilidad y rapidez pudiera diseminarse aquella mala semilla. ¡No nos faltaba otra cosa!

Las autoridades turcas, por haber aparecido el azote en Widdin, ciudad que tiene estrechas relaciones por el Danubio con Viena y Pesth, han sujetado á cuarentena los buques que desciendan por dicho río.

A su vez la Prusia adopta precauciones, temiendo la invasión en el nuevo imperio alemán, y entre ellas se cuenta el nombramiento de una comisión especial, compuesta de cinco individuos encargada de dictar las medidas preventivas y curativas que juzgue necesarias.

En España no sabemos si se prestará á este asunto la atención que merece, ó si se atenderá preferentemente á reglamentar los baños de manera y forma tales, que los bañistas sean libremente explotados.

CRÓNICAS.

Timbre. El derecho de timbre que han pagado los periódicos de la clase médica hasta el mes de Abril según la Gaceta de 6 de Junio, es como sigue:

P. C.

EL SIGLO MÉDICO.....	para la Península.	658,20	} 772,70
Id.	para las Antillas.	114,50	
El Génio Médico-Quirúrgico para la Península.			338,10
La Correspondencia Médica para	id....		220,50
La Farmacia Española para	id....		103,80
La Veterinaria Española para	id....		73,20
El Anfiteatro Anatómico para	id....	42,25	} 70,75
Id.	para las Antillas.	28,50	
La Sociedad Anatómica para la Península.		16,80	} 43,30
Id.	para las Antillas.	26,50	
Reforma de las Ciencias Médicas.....	para la Península.		31,50
El Restaurador Farmacéutico.....	para	id....	24,30

¿Qué es esto? Dice un periódico malagueño, que menudeen en aquella ciudad las conversaciones sobre el cólera, y que con tal motivo se advierte alguna inquietud... Ahora bien: ¿qué motivo hay para esa alarma? ¿Se teme que sea fácil la importación por el estado de desorden en que la población y el puerto se hallan, olvidadas ó en desprecio completo las leyes cuarentenarias? ¿Es que ha ocurrido ya algun chispazo? Parécenos pronto para esto. Depende probablemente, el temor del fundado miedo que los malagueños tienen á los azotes exóticos que tantas veces han diezmando aquella población, y á las probabilidades de que no sea la salud pública tan eficazmente resguardada como en otros tiempos.

Ante todo, señores médicos, dignidad profesional.

—El Restaurador Farmacéutico, refiriéndose al colega El Anfiteatro anatómico español, hace público un hecho punible y escandaloso. El Anfiteatro parece haber visto proyectos de un facultativo, anunciando admite suscripciones de enfermos de á peseta mensual por persona, y de peseta y media por matrimonio, llevando él las medicinas. Respetamos el autónomo proceder del facultativo que de tal manera se exhibe al público, puesto que hoy es forzoso tolerar el desorden por el orden, el libertinaje por la libertad; pero si hasta ese extremo somos respetuosos y pacientes, séanos á la vez permitido censurar lo que consideramos indigno é inmoral, como sin género alguno de duda lo es el proceder del facultativo á que los apreciables colegas citados aluden. ¡Qué vergüenza! La medicina, así ejercida, no es ciencia, es una ocupación *pro fames* tomadas. ¿Quiere ese ciudadano facultativo decir el grado de consideración y de remuneración que en su especial termómetro marca la verdadera medicina? Desde luego le apostamos el valor de una de sus suscripciones de enfermos, siquiera estén casados y con larga prole, á que por sensible que sea su instrumento (cosa que en verdad no tememos), la dignidad y el decoro profesionales no han de pasar del que señala las mezclas frigoríficas. Y lo de llevar él las medicinas (sin exceptuar las geringas cortas y largas), es seguramente un ardid cuco y piramidal. Basta: detente, pluma.

Un periódico nuevo. Ha empezado á publicarse el Cirujano, que reemplaza al Cirujano menor, muerto no ha mucho por mano, según se vé, del Génio Médico quirúrgico, que era su tutor, su padre, su Mecenaz ó parecida cosa. Ha hecho en el primer número curiosísimas revelaciones, que presume habrán excitado la hilaridad de EL SIGLO MÉDICO.—Toda esa maniobra la teníamos muy conocida: de ella nos habían informado con seguridad ciertos alfilerazos que no podían reconocer otra procedencia. Por lo demás, mejor que risa nos han ocasionado asco los hechos á que el nuevo colega se refiere. ¡Génio y figura!... Deseamos al nuevo colega, vida muy larga y feliz.

Folleto interesantes. Lo es un informe de los doctores Kupfferseklaeger y Swarts, que sobre las aguas minerales de Spa, nos han remitido dichos profesores. Lo es asimismo una «Breve memoria de los baños de Fortuna en la provincia de Murcia»; así como también una nota del Dr. Beltran Rubio «de la Electro-puntura en el tratamiento de los aneurismas.»

Opúsculo curioso. Lo es el que acaba de publicar el Sr. Mir y Figueras bajo el título de «Nuevo tratamiento de las enfermedades infectivas, viruelas, escarlatinosas, sarampion y tifus exantemático.»

Sustitucion. Ha sido nombrado médico de los baños de Panticosa el Dr. Massoner en sustitucion al propietario el Sr. Herrera y Ruiz, que se halla su salud muy quebrantada.

Nuevo periódico. Hemos recibido el primer número de *La Ilustracion de Galicia*, revista que ha comenzado á publicarse en Santiago. Le deseamos larga vida.

VACANTES.

Lo están: Las de médicos forenses de los juzgados de primera instancia de Amurrio, La Guardia y Vitoria en Alava; Aranda de Duero, Belorado, Briviesca, Burgos, Castrojeriz, Miranda de Ebro, Roa, Sedano, Villadiego y Villarcayo en Burgos; Alfaro, Arnedo, Calahorra, Cervera del Rio Alhama, Haro, Logroño, Nájera, Santo Domingo de la Calzada y Torrecilla de Cameros en Logroño; Entrambasaguas, Castro-urdiales, Laredo, Potes, Ramales, Reinosa, Santander, San Vicente de la Barquera, Torrelavega y Villacarriedo en Santander; Agreda, Almazan, Medinaceli y Soria en Soria; Bilbao, Durango, Guernica y Valmaseda en Vizcaya. Las solicitudes documentadas se dirigirán á los respectivos juzgados hasta el 26 del corriente.

—La de médico-cirujano de Tordesillas (Valladolid); su dotacion 1.500 pesetas por la asistencia gratuita hasta 300 familias pobres, y las iguales con las pudientes, siendo de su obligacion el pagar un ministrante. Las solicitudes hasta el 20 del corriente.

—La de médico-cirujano de Frigiliana (Málaga); su dotacion 1.000 pesetas, por la asistencia gratuita de 200 familias pobres, y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 8 de Julio.

—La de médico-cirujano de Mocejón (Toledo); su dotacion 1.000 pesetas por la asistencia de 80 familias pobres, y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 10 de Julio.

—La de médico-cirujano de Villaquejada (Leon); su dotacion 750 pesetas por la asistencia de 30 familias pobres, y las iguales con 230 vecinos acomodados. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La plaza de practicante de medicina en el hospital civil de Santiago, de la ciudad de Vitoria.

Las solicitudes deberán dirigirse al señor secretario de la Junta directiva de dicho Hospital, hasta el 31 de Julio del corriente año.

Los aspirantes serán mayores de 18 años, solteros, de buena salud y conducta, sujetándose á un examen de aptitud ante los facultativos de servicio en dicho establecimiento. Acompañarán las relaciones de méritos, servicios y certificados de conducta.

Las condiciones y sueldo estarán de manifiesto en el hospital.

Vitoria 7 de Junio de 1873.

P. A. de la J. su Srío.

VICENTE CANO.

(P. P.)

—La de médico-cirujano de la anteiglesia de Mundaca (Vizcaya); su dotacion 11.000 rs. pagados de fondos municipales y otros emolumentos. Las solicitudes documentadas hasta el 5 de Julio.

—La de médico-cirujano de Casas de D. Antonio (Cáceres); su dotacion 1.250 pesetas pagadas de fondos de propios por trimestres vencidos, por la asistencia gratuita de los pobres, y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes documentadas hasta el 27 del corriente.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Se advierte á los comprofesores que piensen solicitar la vacante de Serrejon, anunciada en EL SIGLO número 1.014, que existen y existirán dos compañeros. el uno con más de 18 años de residencia con familia y propiedad; y el actual, titular con propiedad y simpatias de vecinos. Tambien informarán los profesores de farmacia de Almaráz y Casatejada.

MADRID: 1873.—Imp. de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

ANUNCIOS NACIONALES.

BAÑOS DE SOLAN DE CABRAS.

Estas aguas, cuyo uso data desde el siglo XVI, bien conocidas por sus eficaces virtudes por todos los profesores médicos, y que ocupan el primer lugar en todos los Tratados de Aguas Minerales, así antiguos como modernos, que reunieron más de tres mil bañistas á principios de este siglo, en manos del Estado quedaron oscurecidos por el abandono de su mala administracion y destruccion de la carretera construida por los Reyes para ir á Solan de Cabras. A sus admirables y prontos resultados debieron que Carlos III designase el Establecimiento como Sitio Real, y allí acudieron los Reyes de España, prelados y ministros y toda clase de personas, encontrando todos alivio á sus padecimientos. No conocen rival para las enfermedades de la matriz, mal de orina y de piedra, estómago y reuma, desarreglos menstruales y enfermedades de la piel. Combaten la *este- rilidad* de un modo seguro, y proporcionan á la honrada esposa el dulce título de familia, no dándose un solo caso en contrario, efecto del poder de estas aguas sobre la matriz. Los nuevos dueños de Solan de Cabras han hecho grandes y numerosas reformas. Hay fonda, salones de recreo, cómodos pabellones y

cuartos que proporcionan elegante sencillez y comodidad. Jardines y paseos en medio de bosques inmensos de pinos, tilos y avellanos. En el rigor del estío su temperatura es de 24°; fuentes á cada paso de agua fresca y cristalina, y un río que atraviesa la posesion, ofrecen en su bello conjunto un valle de la pinto- resca Suiza. Solan de Cabras está á veintisiete leguas de Madrid, en la provincia de Cuenca. La temporada principia en 15 de junio y termina en 15 de setiembre. Hay ferro-carril hasta Guadalajara y coche desde esta ciudad á Solan, en virtud de la nueva vía construida por sus dueños. Para más pormenores se dan prospectos en la administracion á cargo de D. Julian Moreno, calle de Alcalá, número 28, y en las farmacias de los señores Montero y Saiz, Corredera Alta, 3, y Pez, 9, Madrid. En los mismos puntos se dan Memorias sobre dichas aguas, á los señores profesores médicos, y se remiten gratis á provincias las Memorias y prospectos.

BAÑOS SULFUROSOS

CONCENTRADÍSIMOS.

Conformes con la Farmacopea española, con los formularios y con los análisis

de las principales fuentes de aguas minerales sulfurosas termales y sulfurosas frias. Su accion es *escitante* y de uso especial en las *dermatosis*, en las enfermedades *herpéticas*, *afecciones cutáneas*, *reumatismos crónicos*, *sarna*, *venéreo*, etc., indicados en los mismos casos que los baños minerales sulfurosos de los establecimientos balnearios.

Están *concentradísimos* en botellas de 24 onzas para un baño de 16 arrobas de agua, en que el médico ordena la temperatura que quiera, sin tener que hacer más que mezclar el contenido de la botella. Para los niños, segun las arrobas de agua que necesiten por su edad, se echa la mitad, la tercera ó la cuarta parte de la botella. Tambien puede usarse al interior, echando en cada vaso de agua las gotas que el médico ordene, segun los casos. Todos los enfermos que necesitan el uso de los baños sulfurosos de cualquier establecimiento de España ó del extranjero, pueden usar en su casa estos baños que le darán el mismo resultado. El médico puede estar seguro de las virtudes medicinales de estos baños, porque de su integridad le responde el farmacéutico Pablo Fernandez Izquierdo, en Madrid, calle de la Ruda, número 14, botica, á 8 rs. botella, y único punto donde se expenden para evitar imitaciones ni falsificaciones.

SALES MARINAS DEL CANTÁBRICO,

Estraídas directamente del agua del mar por el farmacéutico Yarto Monzon, en San Vicente de la Barquera (Santander), privilegiadas y recomendadas por los médicos más eminentes de España.

Cuatro años hace que elaboramos las sales naturales en el litoral Cantábrico, donde residimos, y en tan corto tiempo un éxito feliz ha coronado nuestros esfuerzos. Las sales *artificiales* han cedido el puesto á las naturales, como no podía menos de suceder, pues la poca similitud de unos análisis á otros del agua del mar, hechos por célebres químicos de todas las naciones, prueban la imposibilidad de preparar agua de mar con sales artificiales. El agua del mar es la más *mineral* y la más *medicinal* de todas; pero deja de serlo desde el momento que tratamos de imitarla. No es una disolución salina cualquiera, sino un líquido particular con sus especiales elementos y especial sabor, fabricado por la naturaleza ó *secundum naturam*, por una especie de alquimia ó de química oculta, cuya receta es hoy un secreto. Así dice con mucha propiedad el sabio químico Chaptal: «Cuando analizamos una agua mineral disecamos un cadáver;» y si á esto añadimos que las sales *artificiales* se fabrican con los elementos que el análisis da como constitutivos del agua marina, sales y elementos tomados de las droguerías y laboratorios, y que no han formado parte del agua del mar, ni de salina alguna, resultará que las sales artificiales, por su nula eficacia, solo podrían servir para desacreditar las naturales.

Con el uso de nuestras sales marinas, el enfermo no necesita guardar precaución alguna. No debe resguardar el pelo, los ojos, etc.; antes por el contrario, deberá dar chapuces, si el médico lo recomienda, del mismo modo que si se bañara en el mar y purgarse el día antes de empezar los baños, con una cucharada grande de nuestras sales disuelta en medio cuartillo de agua, y tomado de una vez. Esto probará tanto á los señores médicos como á los enfermos la pureza de nuestra sal marina, que puede usarse tanto exterior como interiormente, debiendo aumentar hasta dos cucharadas, si con la primera no se viera un efecto tan purgante como se desea.

Las *algas* que regalamos *complementan* el baño marino, dándole más virtud por las sales de bromo y yodo que contienen, debiendo frotarse con ellas el enfermo en la parte afecta, si padece aftas escrofulosas ó cualquiera erupción cutánea: las de un baño sirven para otro.

Nuestras sales no solo han venido á llenar un vacío que notaban todos los médicos para sus enfermos pobres, paralíticos, niños, ancianos ó personas de grandes negocios que no pueden viajar á baños de mar sino para estos mismos cuando necesitan las aguas termales de la Península ó del extranjero.

A cualesquiera de estas aguas pueden sustituir nuestras sales, y no es que nosotros lo digamos, cuyo consejo pudiera mirarse como interesado, sino muchos médicos que en la imposibilidad de mandar á sus enfermos á las fuentes minerales han aconsejado nuestros paquetes, obteniendo curas tan sorprendentes como inesperadas. Tan felices resultados no nos extrañan, pues hace ya más de 40 años que el doctor Robert de Marsella inició esta cuestión importantísima con

la siguiente observación: «*El agua de mar, elevada á la temperatura de las diferentes aguas minerales naturales, puede en determinadas circunstancias igualarlas y hasta aventajarlas á todas en virtudes medicinales?*... Fundado en la composición química del agua marina y fundado también en sus experimentos y observaciones propias, el citado práctico se decide por la afirmativa. ¡No en vano (exclama) es tan compleja y misteriosa la composición del agua de los mares! No es de extrañar que tantas sean sus virtudes y que de tan antiguo las haya adivinado el instinto de los pueblos!

Los que vivimos en puerto de mar observamos todos los días el uso poco racional y empírico que se hace de los baños de mar. Vemos con frecuencia llegar familias á las playas, sin las nociones más generales de lo que deben hacer, sin más brújula ni dirección que su capricho, logrando á su regreso llevar algún padecimiento más á los que traen. Sorderas, reumatismos, enfermedades de los ojos, etc., etc., se contraen con la mayor facilidad en una playa, si no se guardan los preceptos higiénicos debidos. Afortunadamente nos creemos dispensados de darlos aquí, puesto que con nuestras sales, el enfermo está al lado del médico, en una habitación se modifica la temperatura á placer, se da baño seguro todos los días, desde el baño sale para el lecho el enfermo, sin otras mil comodidades que disfruta el que se medicina en su casa.

Dejamos á la consideración del médico (sin cuyo consejo nadie debe bañarse) determinar el número de baños, temperatura del agua, tiempo que ha de permanecer el enfermo en ella, etc., etc., porque cada naturaleza es distinta y, por consiguiente, cada enfermo necesita un tratamiento especial.

Todo paquete lleva en su etiqueta la explicación para disolver las sales marinas.

Paquete de un kilo, para un baño, 10 reales.—Madrid, Ruda, 14, botica.

Se regalan algas para los baños.

Depósitos.—Madrid, farmacia de Fernandez Izquierdo, Ruda, 14 (único depósito central).—Astorga, Nuñez.—Burgos, farmacia de Moreno.—Leon, farmacia de Rodriguez.—Oviedo, farmacia de Martinez.—Potes, farmacia de Ruiz.—Palencia, farmacias de Alvarez, padre é hijo.—Paredes de Nava, farmacia de Gonzalez Arenillas.—Rioseco, farmacia de Fernandez, calle los Siervos.—Santander, droguería de Saro.—Valladolid, farmacia de Retuerto y Reguera.—Sevilla, Gradas de la Catedral, botica.—Talavera, Lizana.—Zaragoza, Rios.—Pamplona, Esparza, y en varias capitales.

PILDORAS SALUTIFERAS

DE FERNANDEZ.

Purgante suave.—Refrescan al de organización fogosa, purifican la sangre y la fluidifican, regularizando la circulación, modificando la naturaleza del individuo y haciéndola refractaria á la mayor parte de enfermedades epidémicas, ó sea aquellas cuyo contagio tiene lugar por la aspiración atmosférica. Evitan y curan los dolores de cabeza, cuya causa está en las impurezas y abundancia de la sangre, oponiéndose á los ataques cerebrales ó apoplejías. Despejan la imaginación cuando los disgustos ó trabajos intelectuales producen el aplanamiento

tan incómodo y precursor de graves dolencias. Dan fuerza y vigor al estómago para digerir, evitando así las digestiones y cólicos violentos. Por eso se llaman salutíferas, porque llevan la salud consigo ó usándolas.

Usanse de una á tres píldoras diarias cuando se siente incomodidad general ó preludios de ataques funestos, cesando en cuanto se consigue el bienestar. De una á tres diarias cuando hay una epidemia reinante, y doble dosis cuando las incomodidades que se notan amenazan peligro inminente. Cada caja de 50 píldoras, 12 rs. en Madrid, calle de la Ruda, número 14, botica de P. F. Izquierdo. Remitiendo 4 rs. más, se mandan certificadas á todas partes.

POMADA PARA LAS GRIETAS

DE LOS PECHOS,

de Fernandez Izquierdo.

Se aplica en hilas tres veces al día, y generalmente el tercero ó cuarto se han curado las grietas que antes duraban meses y mortificaban con insufrible dolor. El precio es 8 rs. frasco, y también puede mandarse en caja por el correo, certificada, si se mandan en letra ó sellos 12 rs. para importe, franqueo y certificado. Único despacho, Madrid, calle de la Ruda, núm. 14, botica.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA

DE P. F. IZQUIERDO

pura y concentradísima.

Los señores médicos que para sus enfermos quieran un refresco inocente, un atemperante verdadero y un depurativo vegetal, no tendrán el inconveniente de los ácidos, ni de las sales minerales, y pueden estar seguros que con esta esencia de zarzaparrilla obtienen todas las ventajas de un producto vegetal puro y de confianza. *Exigid* en los frascos la etiqueta y la firma del farmacéutico Pablo Fernandez Izquierdo, que en Madrid, calle de la Ruda, núm. 14, los expende: frascos de 4 onzas á 4 rs., y en muchas boticas de provincias se vende también con un sobrepeso por el porte. Una cucharada como las de café, disuelta en un vaso de agua, representa tanto como igual cantidad de buen cocimiento de zarzaparrilla. Muchos miles de frascos que se venden al año son la mejor confirmación de su integridad. Comparen los médicos con todas las esencias que se venden y es seguro que no pedirán otra mas que la nuestra, que está al alcance de todos los farmacéuticos que quieran pedírnosla.

Asociación Médico Farmacéutica Española.

Colecciones de actas de las sesiones de la Asamblea Constituyente de 1871.—Id. de actas y dictámenes de la Asamblea ordinaria de 1872.

Se hallan de venta en las oficinas de la Asociación, calle de Sevilla, 14, principal de la segunda escalera, al precio de 3 rs. ejemplar de las primeras, y 5 id. de las segundas.

NO MÁS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

REMEDIO PRONTO Y SEGURO CONTRA LA TISIS Y TODA CLASE DE TOSES.

INTERESANTE.

Los innumerables cuan excelentes resultados obtenidos con las PASTILLAS DE BELMET y cuyos miles de comprobantes obran en nuestro poder de los que llevamos ya publicados más de mil en la prensa, han demostrado que hasta el día es el único medicamento (tanto en España como en el extranjero) que se ha descubierto en beneficio de la humanidad atacada por esa terrible enfermedad al pecho llamada tisis, así como para toda clase de toses y catarros por crónicos que sean.

La fama tan justa como universal de las PASTILLAS BELMET, traspasando nuestras fronteras y los dilatados mares, nos ha obligado, en virtud de numerosos pedidos, á establecer depósitos en París, Londres, Berlín, Viena, Lisboa y en las Américas y acabamos de obtener el privilegio exclusivo, necesario para llevar á los tribunales á todo falsificador.

El extraordinario consumo de las PASTILLAS DE BELMET que se acredita con el hecho de no haber un farmacéutico de los principales de España que no se haya apresurado á pedirnos y tener en sus acreditadas farmacias tan benéfica preparacion, nos ha obligado á traer de París una excelente máquina que elabora al día millares de Pastillas para poder atender con desahogo á los continuos pedidos de España y del extranjero.

DEPOSITO CENTRAL.

Farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredora Alta, 3, y Pez, 9, á quienes se dirigirán los pedidos, cuyos señores remiten cajas al que las pida, al precio de 30 rs. caja. En pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100.

DEPOSITARIOS.

Albacete, Sr. Martinez, farmacia. — Alicante, farmacia del Sr. Rodriguez Hernandez. — Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso, Mayor, 8. — Almendralejo (Badajoz), droguería del Sr. Gonzalez. — Almería, farmacia del Sr. Vivas. — Antequera (Málaga), Sr. Espejo. — Arroyo del Puerco (Cáceres), del Sr. Castro. — Avila, farmacia del Sr. Rodriguez. — Burgo de Osma (Soria), farmacia del Sr. Rica. — Burgos, farmacia del Sr. Barrio Canal. — Bailen, farmacia del Sr. Albornóz. — Barcelona, farmacias de los Sres. Fortuny y Montserrat. — Aguilar, Rambla del Centro. — Borrel, conde del Asalto y droguería de Auriat y Alomar, Moncada, 20. — Badajoz, farmacia del Sr. Camacho. — Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo, Cruz, 10. — Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.

— Cuenca, farmacia del Sr. Lladres. — Coruña, droguería del Sr. Bescansa y farmacia del Sr. Billar. — Cádiz, farmacia de las Columnas, San Francisco, 25. — Ciudad-Real, farmacia del Sr. Gascon, Cuchillería. — Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes. — Córdoba, farmacia del Sr. Avilés. — Cartagena, droguería del Sr. Rizo. — Gerona, farmacia de D. J. Villa, Sr. Bola. — Jijon (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro. — Granada, farmacia del Sr. Rubio Perez, Puente del Carbon. — Jaen, farmacia del Sr. Higuera. — Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano. — Jerez de la Frontera, droguería del Sr. Revuelto. — Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Portas. — Leon, farmacia del Sr. Merino é hijo. — Logroño, farmacia del Sr. Zardoya. — Lugo, farmacia del señor Rodriguez. — Lorea, farmacia del Sr. Egea. — Haro (Logroño), farmacia del Sr. Baltanás. — Málaga, farmacia del Sr. Prolongo y del Sr. Utrero, calle de Granada. — Madrid, farmacia de los Sres. Borrell, Puerta del Sol; Moreno Melque, Arenal, 2; Simon, Caballero de Gracia; Ulzurrun, Imperial, 1; Hernandez, Mayor, 29; Ferrer, Montera, 51; Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atocha, 134; Just, Peligros, 4. — Murcia, farmacia del Sr. Martinez. — Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114. — Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías, 18. — Pontevedra, Sra. viuda de Estevez. — Palma de Mallorca, Sr. Vidal, San Roque, 9, entresuelo. — Pamplona, Sr. Peña, Chapitela, 15, farmacia. — Rivadeo, señor Mira. — Rioseco, Sr. Fernandez, calle de los Lienzos, farmacia. — Valladolid, Sr. Fernandez, Palma Vieja. — Salamanca, farmacia del Sr. Villar y Pinto. — Santa Coloma de Farnés (Gerona), farmacia del Sr. Glascar. — San Fernando (Cádiz), Sr. Jimenez, farmacia. — Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez. — Toledo, farmacia del Sr. Duque. — San Sebastian, farmacia del Sr. Usobiaga. — Santiago, farmacia del Blanco Navarrete. — Ciudad Rodrigo (Salamanca), farmacia del Sr. Fuentes. — Santander, farmacia del señor Cuesta. — Sevilla, en Triana, farmacia del Sol, Sr. Delgado. — Soria, Sr. Monge, farmacia. — Talavera de la Reina (Toledo), farmacia del Sr. Lizana. — Torrijos (Toledo), farmacia del Sr. Relazon. — Tortosa, farmacia de Queros. — Tuy, farmacia del Sr. Amoedo. — Valencia, farmacia del Sr. Fabiá, San Vicente. — Valladolid, farmacia del Sr. Reguera y del Sr. Perez Minguez. — Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo. — Vitoria, farmacia del Sr. Arellano, Postas, 7. — Zamora, farmacia del Sr. Nrabón. — Zaragoza, droguería del Sr. Jordan, Plaza del Mercado.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

ACEITE HOGG

DE HIGADO FRESCO DE BACALAO



Contra las enfermedades del pecho, afecciones escrofulosas, tos crónica reumatismos, enflaquecimiento de los niños, empeines, debilidad general, etc.

Agradable y fácil de tomar.—Desconfiar de las falsificaciones.—Exigir la marca de fábrica que lleve este anuncio y que cubre la cápsula de cada frasco triangular así como el rotulo que lleva la firma Hogg y Cia.

Venta al por mayor en París, 2, rue Castiglione.—Depositos en España: farmacia Jose Simon; Escolar; Just; Moreno Miquel; Sanchez Ocaña y en todas las buenas farmacias de Madrid, y de las provincias.—La Agencia franco española, en Madrid, Sordo 31, sirve los pedidos.



CAPSULAS DE RAQUIN

40 AÑOS

de existencia.

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

EXTRACTO DE LA RELACION APROBADA POR UNANIMIDAD POR LA ACADEMIA.

Las Cápsulas glutinosas de Raquin se toman con facilidad.—NO PRODUCEN EN EL ESTÓMAGO NINGUNA SENSACION DESAGRADABLE; NI ACIDOS, ERUPTOS, como sucede frecuentemente con las demas preparaciones de copaiba, incluso con las cápsulas gelatinosas.

Su eficacia no efecta ninguna excepcion.—La Academia ha hecho la experiencia con mas de 100 enfermos y obtenido 100 curaciones.

Con dos frascos ha bastado en la mayor parte de los casos.—PARIS, 78, rue Faubourg Saint-Denis, y en todas las boticas en donde se encuentra igualmente EL VEGIGATORIO y PAPEL DE ALBESPEYRES En Madrid Agencia franco-española, Sordo, 31, y Sres. M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

ROB BOYVEAU L'AFFECTEUR

Autorizado en Francia, en Austria, en Bélgica y en Rusia.

El Rob vegetal, Boyveau L'affecteur es el único autorizado y garantizado legítimo por la firma del doctor GIRAudeau DE SAINT-GERVAIS. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado para curar radicalmente las enfermedades cutáneas, los empeines, los abscesos, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas o rebeldes al mercurio, y otros remedios. Como poderoso depurativo destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda a la naturaleza a desembararse de él, así como del iodo cuando se ha tomado con exceso.

Depósito general, en la casa del Dr. GIRAudeau DE SAINT-GERVAIS, París, 12, rue Richer.—En Madrid: José Simon, Borrel hermanos, J. Moreno Miquel, Ulzurum, Savedra, Ferrer y Compañía.

APROBADO
por la
ACADEMIA
DE MEDICINA
DE PARÍS.



AUTORIZADO
por
CIRCULAR ESPECIAL
DEL MINISTRO.

HIERRO QUEVENNE.

Estracto del *Annuaire de Thérapeutique* de 1870, p. 171: «La medicina que corresponde mejor a todas las indicaciones es el HIERRO DE QUEVENNE. Uno ó dos decigramos (una ó dos medidas) tomadas en la comida principal, con la primera cucharada de sopa, constituyen el más benigno y seguro empleo de los ferruginos.» (BOUCHARDAT.) El buen éxito de que siempre ha podido alabarse este producto es la razón de las muchas imitaciones y falsificaciones de que es objeto, y que bajo engañosos rótulos esconden productos muy inferiores y de eficacia dudosa. Para evitar semejantes fraudes se debe exigir: 1.º La marca de fábrica que vá arriba.—2.º El sello de Quevenne en ambas extremidades del frasco.—3.º El nombre *Emile Genevoix*, depositario general, 14, rue de Beaux Arts, París, y en todas las oficinas de farmacia.—Precio del frasco con la pequeña medida, 3 francos y medio.

Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, hermanos; Moreno Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

ENFERMEDADES DEL PECHO HIPOFOSFITOS DEL DR. CHURCHILL

JARABE DE HIPOFOSFITO DE SOSA
JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL
PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE QUININA

CLOROSIS ANEMIA OPILACION

JARABE DE HIPOFOSFITO DE HIERRO
PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE MANGANESA

TOS BRONQUIOS CATARROS

TABLILLAS PECTORALES DEL DR. CHURCHILL

Se advierte a los enfermos que deben esijir los frascos cuadrados, con la firma del Doctor Churchill, e la marca de fabrica de M. SWANN, farmaceutico-quimico, 12, rue Castiglione, PARIS.—Precio: Los Jarabes, 4 francos cada frasco en Francia. Las Tablillas, 2 francos.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, señores Borrell, hermanos; Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña, Ulzurum y Ortega.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCTOR FRANCK

Estas pildoras, las únicas autorizadas, son consideradas desde 70 años acá como las más saludables. Tómanse, ya en ayunas, ya con la comida. Exijase que cada caja y el prospecto que se dá gratis, lleven la firma A. Rouviere con tinta encarnada y las iniciales A. R. en el centro de la marca de fábrica.—Hotel Richelieu, vis á vis la Rue d'Antin.

En París, farmacia Leroy, 45, rue Neuve Saint Agustin.—En España, en todas las buenas farmacias.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo; por menor, sus depositarios.

PILDORAS PURGANTES
DEL

DR. DEHAUT.

Al contrario de los antiguos purgantes, estas pildoras no purgan bien sinose toman y digieren con los mejores alimentos y las bebidas más fortificantes, tales como vino, café y té. Para purgarse con estas pildoras, cada cual elegirá la hora y la comida que más le convengan, segun sus fuerzas, su apetito ó sus ocupaciones.

A LOS SRES. FARMACEUTICOS.

La Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo, sigue recibiendo como siempre de los especialistas de París y directamente los medicamentos extranjeros más afamados y aprobados por las primeras Academias del mundo. Los farmacéuticos de Madrid y provincias encontrarán un surtido excelente á precios y condiciones las más ventajosas.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LEPERDRIEL).

Esta tela, la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824.

Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma *Leperdriel*.

Por mayor, París 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie. Madrid; Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

Y EL JIRABE DE HIDROCOTILA ASIÁTICA

DE J. LEPINE,

farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, según el Dr. CASENAVE, médico del hospital de Saint Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema, psoriasis, liquen, prurigo, empeines*, etc., etc.

Depósito general: París, rue de Anjou, Saint Honoré, 56, y para la venta al por mayor, 99, rue d'Aboukir. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. J. Simon, Borrell, hermanos, S. Ocaña, M. Miquel, Escolar, Ortega y Rodríguez Hernández.

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

DE SARRAZIN-MICHEL,

de Aix. (Francia)

Curación segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como también de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.

Precio en Francia, 10 francos el frasco.

En general basta con un frasco.

Depósito en París, casa de MM. Dervault et Compagnie, Philippe Leffevre et Compagnie, y en casa de los principales farmacéuticos de todas las ciudades.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 44 rs., señores Moreno Miquel, Arenal, 2; Escolar, P. azuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 13, y Ortega.

JARABE Y PASTA DE BERTHE Á LA CODEINA.

Estas preparaciones (*inscritas, honor muy raro, en el Codex oficial francés*) experimentadas por los médicos más eminentes de España, Francia, Inglaterra, Austria y de los países de Ultramar, ocupan un lugar excepcional entre los sedativos y los pectorales los más ventajosamente conocidos.

Depósito: en todas las farmacias de Francia y del extranjero. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, sus depositarios.

PILDORAS DE BLANCARD

con ioduro de hierro inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones Escrofulosas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrea, etc.

N. B.— El ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exigase nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma adjunta, estampada al pie de un rotulo verde. Desconfiar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Blancard

Farmacéutico,
rue Bonaparte, 40, Paris.

ALCOHOL DE MENTA DE RICQELS.

Excepcionalmente confortante, de un gusto y olor muy agradables, goza desde hace treinta años de una grande popularidad en Francia.

Es soberano contra las fatigas de estómago, la bilis, calma los nervios, disipa los dolores de cabeza, combate las neuralgias y favorece las digestiones más penosas.

Purifica la sangre, facilitando su circulación; fortifica los intestinos; corta los vómitos, la diarrea, los cólicos, las opresiones y aturdimientos. Precio, 12 rs. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

COMISIONES EXTRANJERAS.

Desde 1845, la Agencia franco española, en París, 55, rue Taitbout; en Madrid, 31, calle del Sordo, se consagra, entre otros negocios á las comisiones entre España, Francia y el resto de Europa y América.

Sus mejores garantías y referencias consisten en veintiseis años de práctica, de grandes compras, y por lo tanto de relaciones inmejorables con las fábricas.

AGUA MINERAL SULFUROSA del establecimiento termal de Enghien á veinte minutos de Paris.

Con esta agua se curan las enfermedades crónicas de la laringe, de los brónquios, de las vías digestivas; las enfermedades de la piel, de nervios, uterinas, sifilíticas y reumáticas; las que provienen del temperamento escrofuloso y linfático; la tisis y la debilidad.—Precio 6, 4 y 3 reales botella.

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A)

VIN DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de París.—Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado portoda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la clorosis, la anemia, las pérdidas blancas, la pobreza de la sangre, los males del estómago, las palpitaciones, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve á la sangre empobrecida su composicion primitiva.

Depósito general: París 44, rue des Lombards E. Leurencel, farmacéutico droguista.—Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO. FERRUGINOSO DE VEZU.

Alimento tónico y reconstituyente para las personas linfáticas y débiles. Véase informe favorable de la Academia de Medicina de París. (Sesion del 31 de agosto de 1858.—Precio, 24 y 14 reales frasco.

PILDORAS DE VEZU, de ioduro de hierro con manteca de vacas.

Específico eficaz contra las afecciones linfáticas, cloróticas, anémicas y sifilíticas antiguas.

Nueva combinacion inalterable, cuya accion suave contrasta con lo amargo de otras preparaciones de ioduro de hierro obtenido con el agua que las altera.—Precio, 15 rs.

TOENIFUGO DE VEZU.

Preparacion de un éxito seguro para expeler las ténias ó lombriz solitaria. Lyon (Francia) Vezu, Cours Morand, 5, Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores Borrell hermanos, M. Miquel Escolar, S. Ocaña y Ortega.

POLVOS DIVINOS ANTIFAGEDÉNICOS.

PRECIO 10 REALES.

Para «desinfectar, cicatrizar y curar rápidamente las llagas fétidas» y gangrenosas, los cánceres ulcerados y las lesiones de las partes amenazadas de una amputacion.»

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

